

**Algunos aportes de Joan de Santa Cruz Pachacuti a su biografía,
y a la Historia andina prehispánica y colonial**

*Some contributions of Joan de Santa Cruz Pachacuti to his biography,
and to pre-Hispanic and colonial Andean history*

Margarita E. GENTILE LAFAILLE

ex Investigador CONICET – Museo de la Plata.
ex Profesor titular ordinario, cátedra *Instituciones del
Período Colonial e Independiente*, Universidad
Nacional de las Artes, Buenos Aires.

Correspondiente por la Academia Nacional de la
Historia, Perú.

margagentile@yahoo.com.ar

Resumen: Acerca de la vida de Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua solo se sabe lo que él mismo dice al comienzo del texto de su *Relación*. El propósito de este ensayo es repasar temas que solo fueron tratados por él y que resultaron respaldados por los estudios de Arqueología andina. Ese conjunto permite ampliar lo que se sabe de este cronista, su entorno y su personalidad.

Abstract: About the life of Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua we only know what he himself says at the beginning of the text of his *Relation*. The purpose of this essay is to review topics that were only dealt with by him and that were supported by Andean Archeology studies. This set allows expanding what is known about this chronicler, his environment and his personality.

Palabra clave: Área andina argentina, Tucumán, Perú, Inca, Tahuantinsuyu, Santa Cruz Pachacuti, Collasuyu, cronistas andinos, clero andino prehispánico, mujeres elegidas (*acllacuna*)

Keyword: Argentine Andean area - Tucumán, Perú, Inca, Tahuantinsuyu, Santa Cruz Pachacuti, Collasuyu, Andean chroniclers, pre-Hispanic Andean clergy, elected women (*acllacuna*)

Sumario:

I. El tema y su interés.

II. La *Relación* y la Historia prehispánica del Collasuyu.

2.1. *Primer tipo de datos.*

2.2. *Hulttis, los carnerillos de barro.*

2.3. *Apachita, montones de piedras en las abras.*

- 2.4. *Amaro Topa Inca y las mejoras de la infraestructura agropecuaria.*
- 2.5. *Amaru como blasón incaico.*
- 2.6. *Diseño y color en la ropa de las mujeres elegidas.*
- 2.7. *Segundo tipo de datos.*

III. Un poco más acerca los canchis del Collasuyu, y de Don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua.

- 3.1. *Los canchis / canches / canchez del Collasuyu.*
- 3.2. *Los nombres de Don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua.*

IV. Recapitulación, comentarios y perspectivas.

V. Bibliografía.

- 5.1. *Mapas y manuscritos en Archivos.*
- 5.2. *Publicaciones.*

Recibido: enero 2023

Aceptado: marzo 2023

I. EL TEMA Y SU INTERÉS

Los historiadores de temas andinos llamamos *cronista* a Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua por la *Relación de antigüedades deste reyno del Piru*¹ de la cual se acepta que fue su autor, y en parte su amanuense c.1613².

El único manuscrito conocido³ se encuentra en un tomo encuadernado en pergamino⁴ con otros textos relacionados con creencias andinas

¹ BNE, Biblioteca Nacional de España, Madrid. Ms. 3169. *Papeles varios sobre los indios Incas, Huarochiris y otras antigüedades del Perú*. Contiene: "... Relación de las antigüedades de este Reino del Perú, por Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua; incluye dibujos a pluma (h. 131-174)".

² Según C.R. Markham, 1620 era la fecha probable de la redacción. M. Jiménez de la Espada, "no lejos de los años 1613". Y M.T. González de la Rosa, c.1560. MARKHAM, C.R., "An account of the Antiquities of Peru, by Juan de Santa Cruz Pachacuti-yamqui Salcamayhua", en *Narratives of the rites and laws of the Yncas*, Londres 1873, pp.67-120. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M., "Relación de antigüedades deste reyno del Pirú, por Don Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui", en *Tres relaciones de antigüedades peruanas*, Madrid 1879, p. XLIV. GONZÁLEZ DE LA ROSA, M.T., *Colección de historiadores del Perú. Obras inéditas, ó rarísimas e importantes, sobre la Historia del Perú antes y después de la conquista, publicadas con introducción, biografías y notas por* Imprenta Liberal, Lima 1882, p. XIV.

³ Hay una transcripción anónima de este ms., BNE, Ms.19,693, fechada a principios del s. XIX. GENTILE LAFAILLE, M. E., "En torno a una transcripción anónima (s. XIX) de la *Relacion de antigüedades deste reyno del Piru*, de Joan de Santa Cruz Pachacuti", en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, (San Lorenzo del Escorial), 56 (2023) 431-450.

prehispánicas recopiladas por distintas personas entre fines del siglo XVI y principios del XVII.

El folio más difundido es el 13v⁵, que incluye dibujo y explicación del "altar mayor del Coricancha", el templo del Sol en el Cusco incaico. Le siguieron, en orden de interés, las oraciones en quechua de Manco Cápac, el primer Inca⁶.

También por la anotación "*Pertenece á la Bibliotheca del Reverendissimo Flórez: y fue de su uso*" se acepta que el código lo tuvo el agustino Enrique Flórez (1702-1773).



Imagen 1. BNE, Ms. 3169, ff. 13v-14r. Croquis del "altar mayor del Coricancha", el templo del Sol en el Cusco, y detalle de la ubicación de la plancha de oro que representa al Hacedor del Mundo, entre el Sol y la Luna.

⁴ Se habría encuadernado c. 1672 según DUVIOLS, P., "Estudio y comentario etnohistórico", en SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, J. de, *Relación de antigüedades deste reyno del Piru*, 1993, pp.19. Una hoja de guarda tiene una marca de agua que no pude identificar.

⁵ BNE, Ms. 3169, f.144v si se considera todo el código cuyos folios, todos, fueron numerados en lápiz, en el ángulo superior derecho, tras su encuadernación. El texto de Santa Cruz Pachacuti estaba numerado de origen a modo de un libro cuya portada no llevó numeración.

⁶ Sobre este tema, entre otros, ITIER, C., "Estudio y comentario lingüístico", en PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, *Joan de Santa Cruz, Relación de antigüedades deste reyno del Piru*, Lima-Cusco 1993, pp.127-172.

Se acepta también que Santa Cruz Pachacuti era indígena porque se presentó a sí mismo como "*natural de los pueblos de ...*", desplegando un árbol genealógico verosímil y entremezclando abundantes voces y textos en quechua; su grupo de origen, los *canchi / canche / canchez*, eran aimarahablantes que tuvieron que aliarse con los cusqueños cuando éstos se expandieron hacia el sur del Cusco.

Pero, por ejemplo y a diferencia de Felipe Guaman Poma de Ayala, Titu Cusi Yupanqui y el Inca Garcilaso de la Vega, no se conocen otros documentos de época que, directa o indirectamente, tengan que ver con él; es decir, los datos sobre su vida esperan ser ampliados.

No obstante esta carencia, no se consideró interesante que él mismo alegara que uno de sus antepasados se había bautizado en el *tambo* de Cajamarca (c.1533) con el nombre de pila Gonzalo Pizarro Tintaya, lo que lo hubiese ubicado en el bando contrario a las Leyes Nuevas (1542) durante la rebelión de los encomenderos del Perú (1544-1548), abriendo la posibilidad de investigar a partir de ese dato y en esa línea ya que el Martín de Ayala de quien derivaba el Ayala de Guaman Poma pertenecía al bando del rey. En otras palabras, los cronistas indígenas también podrían haber tomado partido en alguno de los bandos hispanos, aunque sea retrospectivamente al momento de escribir cada cual su crónica⁹.

Puestas en orden cronológico las publicaciones de y sobre esta *Relación* y su autor, se tiene que luego de las de 1873 y 1879, en 1892 Samuel Lafone Quevedo¹⁰ inició los estudios de aspectos particulares de la misma con un trabajo sobre el culto de Tonapa /Tunupa, seguido en 1900 con "*Los ojos de Imaymana ...*", ambos en la línea de interpretar la gráfica andina en función de las divinidades meteorológicas ya identificadas por investigadores europeos y norteamericanos en materiales procedentes de Asia, África y Europa. Y en 1928, R. Lehmann-Nitsche¹¹ inició con su "*Coricancha ...*" la saga de estudios sobre el *altar mayor*.

Años después, acerca de Santa Cruz Pachacuti y su obra, J.H. Rowe decía en un manual destinado a difundir lo que se sabía hasta 1946 sobre los indios sudamericanos que:

"Juan de Santacruz Pachacuti (1879) wrote early in the 17th century. He was an Indian from Canas, and wrote abominable Spanish much mixed with Quechua phrases. Although his "Relación" is confused and difficult to use, it

⁹ Respecto de Guaman Poma, unos comentarios en STERN, S., "Algunas consideraciones sobre la personalidad histórica de Don Felipe Guaman Poma de Ayala", en *Revista Histórica* (Lima), II-2 (1978) 225-228.

¹⁰ LAFONE QUEVEDO, S. A., "El culto de Tonapa. Los himnos sagrados de los reyes del Cuzco según el Yamqui Pachacuti. Ensayo mitológico", en *Revista del Museo de La Plata*, La Plata 1892, III, pp. 322-379.

¹¹ LEHMANN-NITSCHE, R., "Coricancha. El templo del sol en el Cuzco y las imágenes de su altar mayor", en *Revista del Museo de La Plata* (Buenos Aires) XXXI (1928) 1-260.

contains valuable material on Inca history and religion, and some important Quechua texts"¹².

Otra apreciación tan superficial y contradictoria como la precedente fue la de otro influyente publicista, el historiador y bibliotecario F. Esteve Barba:

"Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua ... Carece de discernimiento, en realidad, y su instrucción debió ser tan escasa que, haciendo profesión de cristiano, acoge sin vacilar supersticiones increíbles. Es la suya una algarabía donde el quechua y el castellano se funden en períodos de concordancias imposibles, y su relato una acumulación de prodigios, basada en tradiciones orales desde los tiempos mas remotos hasta Huascar, en cuyo reinado comenzó la actuación española"¹³.

Se entiende porqué entre los años 1950 y 1990, aproximadamente, se produjo casi un vacío en la atención sobre la *Relación* y su autor, una discontinuidad, y se pasó el interés a la traducción de los "himnos" que ya había intentado Lafone Quevedo.

Si bien el propósito de este ensayo no es hacer exégesis, era ineludible repasar estos hitos¹⁴ porque es notable la disociación entre el autor, su obra, partes de la misma entre sí y del contexto en que vivió y escribió.

Los datos disponibles hasta aquí se refieren a un autor que dice ser descendiente de indios de la elite de un sector del Collasuyu vecino al Cuzco, aliados de los Incas. Luego, desde que arribaron los españoles a Cajamarca sus parientes se bautizaron y aliaron con ellos, lo cual explica que todos hayan sido cristianos desde aquel momento aunque él no diga cuánto tiempo transcurrió desde allí hasta que decidió escribir esa historia, lo que hubiese contribuido a precisar tanto su fecha de nacimiento como la de la redacción.

Si formó parte de la elite indígena no-cusqueña seguramente también hablaba quechua; además, las posibilidades de aprender a hablar, leer y escribir en lengua castellana e, incluso, el incentivo para escribir una lengua vernácula con grafía europea¹⁵, todo eso lo pudo hallar tanto en su familia como en el colegio para hijos de caciques, o como ayudante de doctrina de un

¹² ROWE, J. H., *The Inca culture at the time of the Spanish conquest*. In: Handbook of South American Indians, II: 196; Washington. "Juan de Santa Cruz Pachacuti (1879) escribió a principios del siglo XVII. Fue un indio de Canas, y escribió en un abominable español mezclado con frases en quechua. Si bien su "Relación" es confusa y difícilmente utilizable, contiene valioso material acerca de la historia y la religión incaicas, y algunos textos importantes en quechua", 1946. Traducción MG.

¹³ ESTEVE BARBA, F., "Estudio preliminar", en *Crónicas peruanas de interés indígena*, Madrid 1968, p. LIX.

¹⁴ Unos comentarios interesantes en VILLARÍAS ROBLES, J.J.R., "El peruanismo de sir Clements Markham (1830-1916)", en *Los americanistas del siglo XX. La construcción de una comunidad científica*, Madrid 2005, pp.111-143.

¹⁵ En BNE, Ms. 3169, ff. 64-129 hay otro texto en quechua con grafía europea que comienza "*Runa yn.o ñiscap Machoncuna ñaupá pacha quillcacta ...*" (Si los indios de la antigüedad hubieran sabido escribir ...), traducido por el etnógrafo J.M. Arguedas. ÁVILA, F. de, *Dioses y hombres de Huarochirí...*, Museo Nacional de Historia e Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1966 [1598].

párroco de indios. A fines del siglo XVI había indios letrados que escribían en quechua y aimara¹⁶.

En principio, comparto la opinión que sostiene que Santa Cruz Pachacuti fue autor y amanuense de su *Relación*, y que quienes intercalaron aclaraciones a su texto fueron él mismo y el extirpador de idolatrías Francisco de Ávila; C. Itier admite un tercer amanuense¹⁷.

Aunque todavía no se pueda establecer exactamente en qué momento, nada impide pensar que Santa Cruz Pachacuti pudo haber escrito y corregido su *Relación* antes de 1560 y que, después de esa fecha Ávila haya conseguido ese manuscrito al que incorporó algún texto. Es decir, ambos podrían no haberse conocido personalmente pero Ávila debió sopesar la calidad de los datos ya que resguardó ese texto. Que el mismo pudiese ser pretoledano no es una propuesta novedosa; González de la Rosa lo había fechado c.1560, aunque sin dar explicaciones.

A falta de más datos directos ni indirectos, se dispersaron las líneas de investigación de quienes se interesaron en la *Relación*, su autor, dibujos, oraciones e himnos.

En lo que sigue no discutiré esos trabajos, que en su gran mayoría son repetitivos, sin articulación entre ellos mismos, y cuya sola cita bibliográfica alcanzaría al centenar de páginas, con un porcentaje importante dedicado a la interpretación del llamado, coloquialmente por el Inca Garcilaso, *altar mayor del Coricancha*¹⁸.

Mi propósito es mostrar, a partir de las citas de la *Relación* en algunos de mis trabajos, cuáles eran la calidad y coherencia de los conocimientos andinos de Joan de Santa Cruz Pachacuti, en algunos casos únicos pero comprobados por la Arqueología. Es decir, sus aportes a la Historia andina del sector sur del Collasuyu y sus habitantes prehispánicos. Y luego los aportes de esos aportes, valga la redundancia, a la breve biografía ya conocida del propio cronista.

II. LA RELACIÓN Y LA HISTORIA PREHISPÁNICA DEL COLLASUYU

De las cuatro divisiones canónicas del espacio incaico, el Collasuyu correspondía al sector S-SE. A partir del Coricancha, y de allí a los cerros que delimitan la ciudad del Cusco en esa dirección, el Collasuyu se extendía y comprendía el antiguo territorio de los collas del Collao¹⁹ llegando, según el rastro de los restos arqueológicos, hasta la gobernación de Tucumán colonial (hoy área andina argentina).

¹⁶ ITIER, C., *Les textes quechuas coloniaux: une source privilégiée pour l'histoire culturelle andine*, en Histoire et Société de l'Amérique latine, Paris 1995.

¹⁷ JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M., 1879, o.c., p. 247, nota; DUVIOLS, 1993, o.c., 16. ITIER, 1993, o.c., p. 131.

¹⁸ GARCILASO DE LA VEGA, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas 1985 [1609] libro III, cap.20.

¹⁹ El Collao comprendía el actual altiplano de Bolivia, en particular el entorno del lago Titicaca y los grandes salares.



Imagen 4. "MAPAMUNDI DEL REINO DE LAS IN[DI]AS: VN REINO LLAMADO ANTI SVIO HACIA EL DERECHO DE LA MARR DEL NORTE - OTRO REINO LLAMADO COLLA SVIO, SALE SO[L] - OTRO REINO LLAMADO CONDE SVIO HACIA LA MAR DEL SVR, LLANOS - OTRO REINO LLAMADO CHINCHAI SUVIO, PVNI[EN]TE SOL", según Guaman Poma [1613] 1987, fs. 983-984.

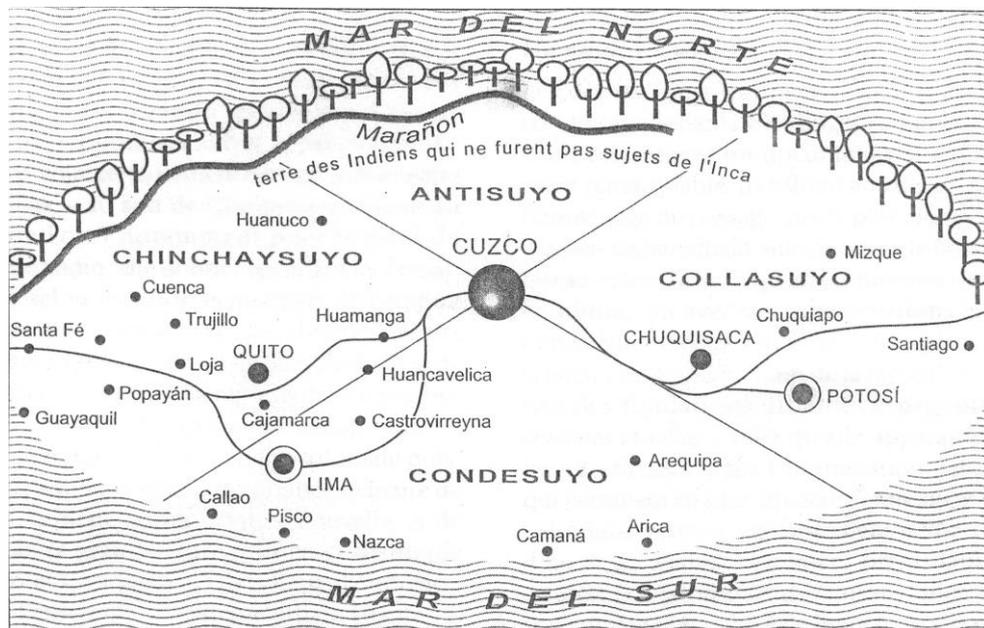


Imagen 5. "Esquema del mapamundi del Reino de las Indias. El Cuzco está en el centro del imperio de los cuatro "suyos". La frontera oriental, boscosa y amazónica, es claramente evocada (ff.83-4)". Según Deler (2008, fig.1) en base al mapamundi de Guaman Poma. En el borde derecho, "Santiago" corresponde a Santiago del Estero, fundada como maestrazgo en 1553 por Francisco de Aguirre.

En nuestra región, como en muchas otras de los Andes, las instalaciones incaicas comenzaron a destruirse antes que se iniciaran los estudios formales de arqueología desarmando los paramentos para buscar tesoros: de un cacique, de los conquistadores, de los jesuitas, de los patriotas, de un vecino enriquecido; y, de paso usar las piedras canteadas en nuevas construcciones. Los tramos del camino incaico (*capac ñan*) que se conservaron lo fueron por su utilidad para quienes los seguían transitando periódicamente.

2.1. Primer tipo de datos

Volviendo a uno de los propósitos de este ensayo, mostrar la calidad y coherencia de los datos andinos de Santa Cruz Pachacuti, en mis trabajos previos su *Relación* cobró los siguientes aspectos:

- una cita de la *Relación* fue el punto de partida de un ensayo.
- una cita permitió reflexionar acerca de un tema, y de otras posibilidades de los asuntos tratados.

Veamos los del primer tipo en el orden en que fueron publicados.

2.2. *Hulttis*, los carnerillos de barro²⁴

Un largo pasaje de la *Relación* trata acerca de la rebelión de los Cuyos de Paucartambo²⁵, su derrota y el traslado de los sobrevivientes a un territorio no solamente lejano sino también a un medio ambiente contrario al que había sido su habitat hasta ese momento.

De los cronistas que relataron el ataque personal al Inca Pachacutec, - un golpe en la cabeza que dejó la cicatriz por la que se reconoció su "momia"-, Santa Cruz Pachacuti dio noticia del arma empleada: una pequeña y sólida vasija de alfarería con forma de camélido que se llamaba *hulttis*, que Ávila describió como *unos carnerillos de barro en que echan llipta*.

Así, los *hulttis* quedaron asociados al gobierno de Pachacutec, como marcador en la cronología interna del Tahuantinsuyu en particular, y relativa andina en general. Esas pequeñas vasijas continuaron manufacturándose y usándose en ámbito ceremonial hasta fines del siglo XX.

El hallazgo en un contexto indudablemente ceremonial de estos *carnerillos*, todavía sólidamente manufacturados y en el sitio prehispánico de

²⁴ GENTILE, M.E., "Hulti. Acerca del uso de cierta alfarería Tiwanaku expansivo", en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Buenos Aires), XVI n.s. (1984-1985) 205-220. Este trabajo se basó en la reedición de Jiménez de la Espada en la cual se nombraba a esas pequeñas vasijas "hulti". Acerca del arma empleada en el ataque a Pachacutec, CIEZA DE LEÓN, que escribió en términos comprensibles para lectores europeos (vino por *chicha*, por ejemplo), decía que el golpe había sido dado con un bastón (1967, cap.XXXVII); ACOSTA, J. de, "Historia Natural y Moral de las Indias", en *Obras ...*, (Madrid) 1954 [1590], p. 201 decía que había sido una pedrada. Hasta donde pude indagar, ningún otro cronista se refirió ni a la situación que dio lugar al ataque ni al arma empleada.

²⁵ Piedemonte, al Este del Cusco; los Cuyos obtenían allí madera de los bosques y cultivaban coca.

Doncellas, me permitió plantear la posibilidad de que ese rincón de la puna de Jujuy hubiese sido uno de los puntos geográficos donde los Cuyos fueron asentados luego de su dispersión, en tanto que la toponimia y los estudios de antropología física ubicaban a otro grupo de Cuyos en los pedregales de la actual provincia de Mendoza, el Cuyo colonial²⁶. Ambos espacios compartían la aridez, que en Doncellas se empeoraba con la altitud.



Imagen 7. Reconstrucción ideal y parcial basada en la descripción del hallazgo realizado por Alfaro y Suetta (1976). Al pie de la vasija estilo Puna Tricolor (*sensu* Alfaro), tres pequeñas vasijas de alfarería con forma de camélidos (Gentile 1991, fig.2-1; Gentile, 2003a, fig.13).

A fines del siglo XX encontramos también en contexto ceremonial esas pequeñas vasijas de alfarería dentro de un *quipildor* de la puna de Jujuy. Sus dueños no le daban el nombre de *hulltis* ni similar. El nombre del pequeño monumento, *quipildor*, no supieron decirme si derivaba de Juan Quipildor, un famoso *curaca* de Casabindo, de quien se decía que había construido la iglesia actual de esa población.

El *quipildor*²⁷ era, hasta fines del siglo XX, un pequeño monumento formado con piedras de campo en el sitio donde un rayo había matado un animal del rebaño. La celebración en el mismo se realizaba durante los tres años siguientes, en San Santiago. Para esa fecha, tanto las hojas de coca como la *llypta* se guardaban en unas bolsitas tejidas especialmente.

²⁶ GENTILE, 1984-1985, o.c.; GENTILE, M.E., "Cuyo Suyo y Cuyo Marca - Un ejercicio práctico sobre evidencias, hipótesis y perspectivas", en *Revista de Estudios Regionales* (Mendoza), 10 (1992) 69-108.

²⁷ Acerca del *quipildor*, Santiago y los rayos, GENTILE, M.E., y COLATARCI, M.A., "Las marcas del cielo en la tierra (puna de Jujuy, siglo XX)", en *Folklore Latinoamericano* (Buenos Aires), 5 (2003b) 165-181.



Imagen 8. Dos pequeñas vasijas de alfarería que representan camélidos, adornadas con mechones de lana de colores y papel picado de colores y metalizado. Quipildor en Abra Huancar, puna de Jujuy. Para tomar esa foto se quitaron las piedras del "techo"; el interior constaba de dos espacios separados por un tabique de piedras de campo; dentro de uno de ellos estaban estas pequeñas vasijas; se registró todo, se volvieron a colocar como estaban y se cerró el monumento. Foto de Hugo A. Pérez Campos, 1986 (Gentile, 2003a, o.c., fig. 27).

2.3. *Apachita*, montones de piedras en las abras

El ensayo sobre *apachita*²⁸ fue un estudio de caso acerca de la pertinencia de tratar de determinar el origen de los datos de Etnohistoria andina porque la genealogía de los mismos, sus contextos y la dispersión en determinadas regiones influyen en su análisis y se trasladan a las conclusiones. Si no se cuenta con datos primigenios, la tendencia a completar los espacios en blanco del conocimiento puede llevar a conclusiones basadas en una lógica no-andina.

La *apachita* / *apacheta*, tanto en lengua quechua como aimara, era un montón de piedras de campo que en los Andes estaba junto al camino, en los puertos y abras de una sierra por donde se pasaba de uno a otro valle, o del valle a la puna.

²⁸ GENTILE, M. E., "Un poco más acerca de la apachita andina", *Revista Espéculo* (Madrid), 29 (2005) 1-24.



Imagen 9. "Los nevados de Tacora y Chipicani, desde el paso de Guaylillos" (Squier [1877] 1977, p.134). La *apachita* tiene una cruz en el remate.

El registro etnográfico recuperó en el siglo XX la creencia de que las *apachitas* del sur del Collasuyu estaban dedicadas a Pachamama, no obstante que no se realizaba en esos lugares ninguna celebración el 1ro. de agosto, como hubiese sido de esperar. La explicitación y explicación contextualizada de los datos es larga, por lo que remito a mi trabajo de 2005. Aquí interesa destacar que Santa Cruz Pachacuti contaba que:

"Y en este tiempo [de Sinchi Ruca Ynga, el segundo gobernante del Cusco] dizen que un yndio encantador se entremetió por uno de los oficiales de guerra, el qual los abía dicho que los llamasen apachitas y los pusso un rito que cada pasajero passase con piedras grandes para dejar para el dicho efecto nessesario ya declarado [de hacer *usnus* que son unas piedras puestas como estrado] ..." (f. 9v).

Es decir, en esos lugares se debía dejar una piedra que, con ese fin, cada indio había subido desde el valle; también debía dejar allí el *acullico*²⁹ de coca y decir ciertas palabras al cerro³⁰.

Este trajín de piedras sin cantear se denominaba, tanto en quechua como en aimara, *apachimuni* que significaba "*hazer traer*". Su finalidad era reunir materiales para construir *usnos*, que eran las plataformas que, en dichos lugares, servían como puestos de vigía.

²⁹ "*Acullini, acullicuni, comer coca. Acullichini, darle a comer coca. Acullayani, traer la coca en la boca*", ANÓNIMO (¿A. de Barzana?), *Vocabulario y phrasis en la lengua general de los indios del Perú llamada quichua y en la lengua española*, Lima [1586] 1951, p. 14. Es una descripción temprana, comprensible para un europeo ya que la coca no se come.

³⁰ SANTA CRUZ PACHACUTI, o.c., 1993, 200 / f.9v.

Complementariamente, Guaman Poma decía lo mismo respecto de la función del *usno* y agregaba que junto al montículo de piedras que se iba formando había “*sacerdotes confesores*”, funcionarios incaicos que preguntaban a los portadores si habían hablado mal del Inca o dejado de hacer ofrendas a las *huacas*.

En otras palabras, las *apachitas*, montones de piedras en las quebradas y abras sobre los que los españoles conquistadores y colonizadores pusieron cruces, eran montículos de materiales para edificar *usnos*.

Con el tiempo, y el cruce de opiniones y comparaciones con creencias precristianas, estos montones de piedra fueron considerados monumentos dedicados a Pachamama.

En este caso también quedó claro que algunas creencias andinas prehispánicas respondían a propósitos diversos de los europeos porque su mirada del mundo y su estar en él también lo eran.

2.4. Amaro Topa Inca y las mejoras de la infraestructura agropecuaria

Otro asunto relacionado con la cronología relativa del Tahuantinsuyu fue el relato y la gráfica de los eventos telúricos que acompañaron el nacimiento de Amaro Topa Inca, uno de los hijos de Pachacutec. Al igual que los *carnerillos*, también relato y gráfica quedaron como marcadores temporales relativos.

A principios del siglo XX, uno de los vasos de madera (*quero*) con que los pastores de un pueblo de las punas de Arequipa aun celebraban la esquila y marca de las llamas tenía pintada en su superficie una escena que pudo ser interpretada aplicando el método de interpretación iconológica reemplazando los relatos bíblicos y de la Antigüedad por el del nacimiento de Amaro Topa Ynga según la *Relación* de Santa Cruz Pachacuti³¹.

De Amaro Topa Ynga se decía que no se interesó en la sucesión del gobierno del Tahuantinsuyu sino que se dedicó a mejorar la infraestructura agraria mediante canales de regadío, andenes de cultivo y reservorios para almacenar agua. También se decía que había inventado los depósitos (*colca*) en los que se conservaba comida deshidratada hasta por tres años.

Hoy se sabe que la expansión del Tahuantinsuyu se respaldó en el almacenaje de los excedentes producidos por los aliados -comida, ropa, armas, materiales de construcción, etc.-, y que a partir de estas reservas se implementó un sistema de guerra en los Andes que no dependía del ciclo vital de las plantas y animales, al tiempo que mantenía una cierta cantidad constante para hacer frente a eventos climáticos que ya se sabían periódicos y desastrosos.

³¹ GENTILE, M. E., "Un relato histórico incaico y su metáfora gráfica", en *Revista Espéculo* (Madrid), 36 (2007a) 1-16.

El relato del nacimiento de Amaro Topa Inca, que tantos beneficios había traído a los andinos aliados de los Incas, había estado señalado por la erupción en cadena de varios volcanes y la aparición de animales extraordinarios todo lo cual estaba representado en dicho vaso de uso ceremonial y a modo de recuerdo agradecido a través de los siglos.

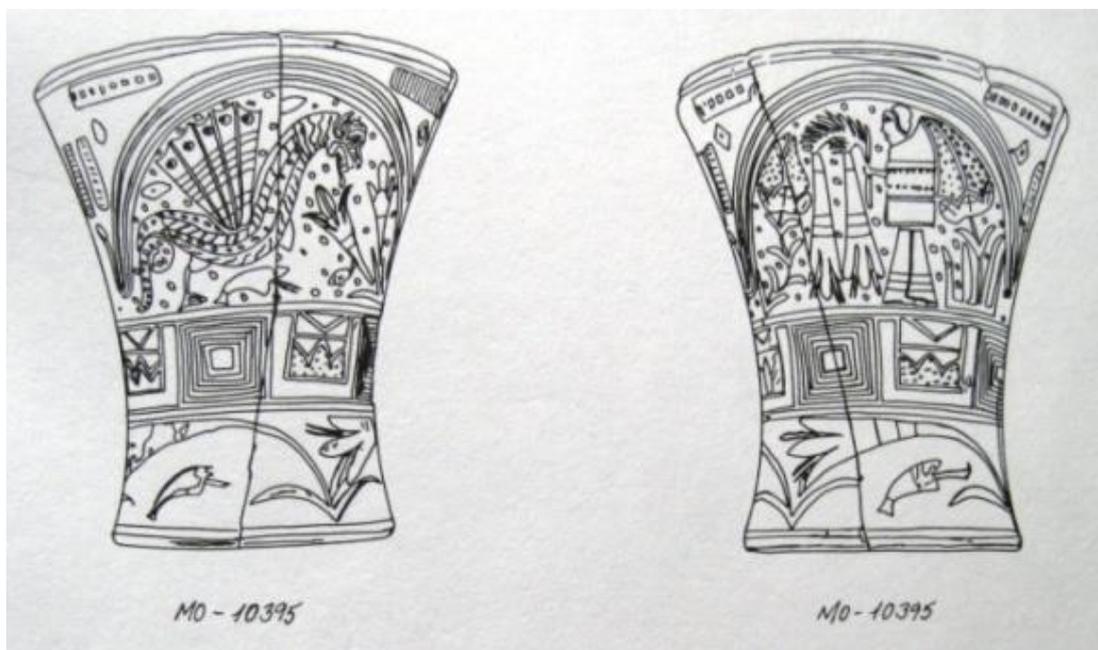


Imagen 10. Vaso de madera (*quero*) pintado, MO-19395-30/387. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, Lima. Procedencia: Chillwa y Urayuma, cuenca del río Pampas. Alto 170 mm (Soldi, 1991, p. 91; Gentile, 2007, o.c., figura 1).

2.5. *Amaru* como blasón incaico

El relato de Santa Cruz Pachacuti acerca del nacimiento de Amaro Topa Inca derivó hacia otro ensayo acerca de *amaru*, -una gigantesca boa que se desplazaba por el subsuelo-, como uno de los emblemas de los Incas del Cusco³². Los movimientos telúricos se creían producidos por este animal al que el Inca decía poder manipular.

Amaru se complementaba gráficamente con un tejido tubular que representaba a *machacuay*, otra gigantesca boa que se desplazaba por la superficie. Su figura tejida en lana participaba de un juego oracular mediante el cual el Inca ganaba territorios sin confrontar bélicamente. Ambas representaciones se complementaban, a su vez, con la del arco iris (*cuychi*), también visible en la ropa tejida de mujeres elegidas (*aillacuna*), algunas de las cuales formaron parte de un séquito en miniatura en el emplazo ceremonial incaico en el volcán Lulllaillaco.

³² GENTILE, M. E., "El amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)", *El Futuro del Pasado* (Salamanca) 8, (2017a) 1-32; GENTILE, M.E., "Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina", en *Anuario Jurídico Económico Escorialense* (San Lorenzo del Escorial), 54 (2021a) 579-606.



Imagen 11. Vista desde el valle del perfil zigzagueante de la cima del Apu Pachatusan. Foto de David Sánchez F-B (Gentile, 2017a, o.c., figura 16).



Imagen 12. Imagen satelital de la huella del *amaru* por la cima del cerro Pachatusan, junto a la ciudad del Cusco y su valle (Gentile, 2017a, o.c., figura 13).

2.6. *Diseño y color en la ropa de las mujeres elegidas*

En 2007 y 2011 publiqué sendos artículos centrados en mujeres del Collasuyu de las que había unas noticias que dirigían la atención a las *mamacuna* prehispánicas, a las que los cronistas coloniales comparaban con las monjas de clausura³³.

³³ GENTILE, M. E., "Notas sobre algunas mujeres del Collasuyu (siglos XV al XVIII)", en *Arqueología y Sociedad* (Lima) 18, (2007b) 229-248. GENTILE, M. E., "Mamacuna y monjas de clausura. Notas para unos derroteros institucionales andinos (siglos XV-

Acerca de las mujeres que vivían parte de su vida, o toda, en el templo del Sol -Coricancha- en el Cusco prehispánico, copié un tramo de la *Relación* que decía que esas mujeres elegidas estaban agrupadas bajo cuatro nombres basados en colores:

“... Ynga Lluque Yupangui ... lo mismo abía mandado hazer cassas para las acllas que son quatro maneras: yurac aclla, uayrur aclla, paco aclla, yana aclla. A éstas dizen las señalaron a cada uno de las quatro cassas, al uno primero para el Hazedor llamado Uiracochan Pacha Yachachi, a los uayrur acllas para sus donçellas, y a los paco acllas para las mugeres de apo curacas, y a los yana acllas para los yndios comunes” (Santa Cruz Pachacuti, 1993, p. 205)³⁴.

En el mismo párrafo agregué que esta clasificación, al igual que otras propuestas por el mercedario Martín de Murúa y por Phelipe Guaman Poma³⁵, no era una clasificación andina.

Pasado el tiempo, tras la descripción y estudio de las estatuillas femeninas de los séquitos en miniatura que se encontraron en el emplazo ceremonial incaico en el volcán Lullailaco³⁶, aquella clasificación de Santa Cruz Pachacuti se materializó en tres de los cuatro grupos de mujeres citados por dicho cronista; las *yurac aclla* no estaban, y tampoco podrían estar allí porque ellas no salían de Coricancha, es decir, éstas eran aquellas monjas de clausura con que las comparaban los cronistas coloniales.

Las *acllacuna* -mujeres elegidas- ingresaban al Coricancha siendo aun niñas y, en general, eran hijas de jefes regionales aliados del Inca. Allí aprendían usos y costumbres, además del idioma, que contribuirían a difundir acompañadas de un pequeño séquito, cuando fuesen dadas en matrimonio a otros jefes aliados.

También en los territorios incorporados al Tahuantinsuyu solía haber una casa de mujeres elegidas³⁷, donde las hijas de los jefes locales eran educadas en la cultura del Cusco; si bien de allí no surgirían las futuras esposas del Inca, esas niñas adquirirían conocimientos suficientes como para desempeñarse en sintonía con la política cusqueña.

Regresando a las etiquetas de Santa Cruz Pachacuti, las *yurac aclla* vivían en el Cusco prehispánico, sin salir de los edificios dedicados a

XVI)", en *Actas Simposium* (San Lorenzo del Escorial), XIX (2011) 1076-1092.

³⁴ GENTILE, 2011, o.c., p. 1085.

³⁵ GUAMAN POMA DE AYALA, F., *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, Siglo XXI, México 1987 [1613], ff. 983-984.

³⁶ GENTILE, M. E., "El Proyecto "Estudio de las miniaturas ... del volcán Lullailaco, Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Primera etapa", en *Bibliographica Americana* (Buenos Aires), 18 (2022) 47-72.

³⁷ La voz *acllahuasi* = casa de mujeres elegidas no se encuentra en los diccionarios Anónimo (1586), Santo Tomás (1560) y Gonçalez Holguin (1608). Tampoco en cronistas como Betanzos, Cabello ni Guamán Poma. Sin embargo, figura en el glosario que acompaña la edición de Cabello hecho por Luis E. Valcárcel, y Jorge Urioste lo puso en el glosario de la edición de 1986 de Guamán Poma.

Viracochan Pacha Yachachi, el Hacedor del mundo³⁸. Vestían ropa de colores muy claros.

Las *uayrur aclla* vestían ropa de colores contrastantes. Vivían en *cassas* especialmente destinadas a ellas y servían a las anteriores, es decir, eran *para sus donçellas*. Pero, a diferencia de las *yurac acllas*, éstas salían de ese lugar y podían llegar a contarse entre las mujeres secundarias de un Inca.

Las *paco aclla*, una vez completada su educación en el Coricancha, eran destinadas a casarse con los jefes regionales, *apo curaca*, con quienes el Inca hacía alianza. En el vestido (*acsu*) de estas mujeres predominaban tonos de marrón, y en las mantas (*lliclla*) estaban tejidos los colores más visibles del arco iris doble (*cuychi*), una de las insignias del Inca, incluida la banda gris oscura que separa ambos fotometeoros. Junto a estas mujeres se trasladaba también un séquito de servidores, con sus usos, costumbres e idioma, que el Cusco buscaba difundir e instalar en los territorios aliados.

Las *yana aclla*, una vez completada su educación en Coricancha, eran destinadas a casarse con *indios comunes*, es decir, los jefes de menor jerarquía. Su ropa de colores oscuros, que incluía el color negro, indicaba el dominio del Inca sobre lo salvaje sobrenatural, como eran las grandes boas *machacuay* y *amaru*.

El dato acerca de estas mujeres elegidas y reconocidas por los colores de sus atuendos, hasta donde pude indagar, solamente se encuentra en la *Relación* de Santa Cruz Pachacuti.



³⁸ Esta denominación y concepto son propios de Santa Cruz Pachacuti.



Imagen 13. Estatuillas miniatura que representan los tres tipos de mujeres elegidas que formaban parte del séquito que acompañó a tres jóvenes transfiguradas en divinidades andinas oraculares (*huacas*) en el emplazo ceremonial incaico del volcán Lullailaco. De arriba abajo, *uayrur aclla*, *paco aclla* y *yana aclla*. Propiedad del Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta (Fotos Gentile, 2022).

2.7. Segundo tipo de datos

Son los que fueron soporte de reflexiones y comentarios. Por ejemplo, el dibujo del altar del Coricancha tiene en su base un cuadrículado respecto del cual me pregunté si acaso podría ayudar a interpretar los dibujos que se ven en algunas versiones de la *pichca*, esa pequeña pirámide cuadrilátera trunca que, según se la dejaba caer y mostraba cierto dibujo, ese era el oráculo de la *huaca*³⁹.

También relacionado con los oráculos andinos agropecuarios y las catástrofes como materialización de la desgracia, algo adelanté respecto del nacimiento de Amaro Topa Inca; pero luego el estudio del tema mostró que, según Santa Cruz Pachacuti, aquel vulcanismo y aparición de animales fabulosos había sido más bien una epifanía dados los beneficios tecnológicos aportados por las invenciones de Amaro Topa Inca⁴⁰ cuyo monolito *huanca*⁴¹, además, estaba ubicado en los andenes de Colcampata⁴², ese espacio representado por un dibujo cuadrículado en la base del altar de Coricancha.

En cuanto a las dos constelaciones en forma de cruz que se ven en el dibujo del altar de Coricancha, -similares al aspa de *huairo*, el as de la *pichca*-, el hecho de que una de las estrellas fuese lo que hoy día se llama "una gigante roja" y considerando la importancia que tenía ese color para los cusqueños, me

³⁹ GENTILE, M. E., "La pichca: oráculo y juego de fortuna (su persistencia en el espacio y tiempo andinos)", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 27 (1) (1998) 91.

⁴⁰ GENTILE, M. E., "Chiqui: etnohistoria de una creencia andina en el noroeste argentino", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 30-1 (2001b) 27-102; GENTILE, 2007b, o.c.; GENTILE, M. E., "Vulcanismo y terremotos andinos. Alcance sociopolítico y religioso de algunas creencias en el siglo XVI", en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, (San Lorenzo del Escorial), 51 (2018) 501-520.

⁴¹ Una piedra parada, a veces tallada, similar a un *menhir*.

⁴² GENTILE, 2003, o.c., p. 225.

preguntaba si acaso ese dibujo no tendría para su autor un significado que a nosotros se nos evidenciaba limitadamente⁴³, ya que también se encuentra el aspa entre los *tocapu* conocidos y, aunque no hayan sido totalmente descifrados sí es posible decir que se trató de un sistema de comunicación de ideas basado en forma y color.



Imagen 14. *Pichca* de alfarería pintada en negro y rojo sobre fondo blanco, procedente de Averías, Santiago del Estero. Alto: 13,5 cm. Es una pieza extraordinaria, tanto por estar pintada en tres colores como por su tamaño ya que, en general, no sobrepasan los 5 cm de altura. Dibujo de Irma C. Sousa. Según Bernabé Cobo ([1653] 1964, II p. 86), el as de la *pichca* era esa aspa marcada en la base menor y se llamaba Huayro en homenaje de la mujer favorita de Topa Inca Yupanqui, el Inca que extendió el Tahuantinsuyu hacia el sur del Cusco.

III. UN POCO MAS ACERCA LOS CANCHIS DEL COLLASUYU, Y DE DON JOAN DE SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA

3.1. *Los canchis / canches / canchez del Collasuyu*

En su recopilación de andanzas por los Andes, c.1553, el soldado Pedro Cieza de León⁴⁴ decía que los de Collahuas y los de Collao no eran un mismo grupo y que se diferenciaban, como en todas las culturas andinas, por la forma y color de la ropa que vestían. También, que junto a la provincia de Hatun Cana estaba "*la guaca de Ancocagua*", un "*oráculo muy antiguo y tenido en gran veneración*"⁴⁵, donde se iba en procesión; allí había "*gran suma de tesoros*"⁴⁶.

Las celebraciones en ese sitio, según su descripción, eran *ytu* y

⁴³ GENTILE, M. E., "Iconología del Tocapu 119", en *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, Mendoza 2009 [sic por 2010], pp. 269-279. GENTILE, 2010a, o.c.

⁴⁴ CIEZA DE LEÓN, P., *El señorío de los incas*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1967 [1553], 68, 85, 125-126.

⁴⁵ Es decir, ¿el oráculo Ancocagua sería pre incaico?

⁴⁶ Cieza creía, como muchos en su época, que en los sitios sagrados andinos había tanto oro como en los templos de Pachacamac y Coricancha. Es decir, otra "leyenda de Conquista"; GENTILE, M. E., "El tesoro del Inca: entorno sociopolítico y proyección histórica de una creencia de conquista (gobernación de Tucumán, siglos XVI a XX)", en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 21 (2001a) 1-14), basada en lo que los conquistadores y colonizadores europeos sabían acerca de los saqueos seculares de tumbas egipcias y romanas, por lo menos.

*capacocha*⁴⁷, es decir, allí se selló una alianza entre el Inca del Cusco y un jefe local.

Cuando salió del Cusco rumbo a la conquista del Collao, Viracocha Ynga derrotó a los Canche y los recibió como súbditos; viendo esto, los Canas del pueblo de Lurucache decidieron aliarse con los cusqueños. Ese Inca fue al templo de Ancocagua y dejó ofrendas importantes, es decir, se celebraron, o renovaron, *ytu* y *capacocha*.



Imagen 15. AGI - Mapa de la Intendencia del Cuzco, 1786. La cartela dice: "La Intendencia del Cuzco erigida nuebamente, comprende 11 Partidos, inclusa la Ciudad en la que reside, i gobierna el Intendente, los demas son Abancay, Aimaraes, Cotubambas [sic], Chumuibilcas, Paruro, Quispicanchi, Tinta Paucartambo, Calca, y Urubamba a esta se le ha agregado el Partido de Vilcabanba⁴⁸. En quanto a su Obispado se compone en 14 Partidos con los 3 del Collao, que estan sujetos a la Intendencia de La Paz, consta toda ella de 136 curatos, y 3 veneficios: Es Capital de esta Intendencia y Obispado, la mui noble, leal, y fidelisima Ciudad del Cuzco, caueza en otro tiempo de este Peruano Imperio, y corte de sus Emperadores, esta en 13 grados 40 minutos de latitud, Fue Fundada por el primer Inga Mancco capac en 1536 [sic] en 1043 de la era Christiana Fue arruinada por el terremoto de 1650.". La fecha de la fundación del Cuzco es anterior a la aceptada hoy; también se indicó la región de los "anteingas", es decir, los enemigos de los Incas.

Resumiendo, los de Canas y Canchis estaban, desde tiempos de Viracocha Inca, en la ruta de la expansión del Cuzco hacia el sud / sudeste, razón por la que les convino aliarse con los cusqueños quienes les recordaron

⁴⁷ GENTILE, M. E., "Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 25-1 (1996) 43-90; GENTILE, M. E., "La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página", en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, provincia de Buenos Aires), 22 (2017b) 11-83; GENTILE, o.c., 2021a.

⁴⁸ Para que los partidos sean once hay que considerar Tinta Paucartambo como un solo partido.

Bartolomé (Tunupa) y el topónimo Vilcana en el límite La Raya⁵¹ con el Collao, escenario de un relato colonial donde brindaron por la paz el Inca y el Colla, reunión varias veces graficada en vasos de madera (*quero*).

Canas y Canches figuran en la Relación del virrey Martín Enríquez (1583) como sendos corregimientos y sus respectivas rentas⁵². Tras el descubrimiento de las minas de plata de Potosí (1545), también hay noticia de los canas y canchis que iban por tandas rotativas (*mita*) a trabajar a dicho mineral. C.1585, el cacique principal de Oruro, Alonso Chuquichampi⁵³, era el capitán de *mita*⁵⁴ de los Canas de Urcusuyu y de Omasuyu, y de los Canchis de Urcusuyu y de Omasuyu. En el primer grupo estaba comprendido el pequeño sitio de Ancocagua, con tres varas de mina y un *mitayo*. El pueblo de Yanaoca, de los canchis de Urcusuyu tenía, en cambio, 81 varas y 29 mitayos⁵⁵.

Cada vez mas reagrupados, en la revisita del pueblo de Yanaoca - corregimiento de Canas y Canchis- realizada en 1607, uno de sus doce grupos familiares (*ayllos*) se llamaba Guaigua chapi y en él vivía el joven Francisco Yanqui, hijo de Juan Maiba⁵⁶.

3.2. Los nombres de Don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua

En el primer folio de su *Relación*, a continuación de la invocación religiosa, nuestro autor se presentaba diciendo:

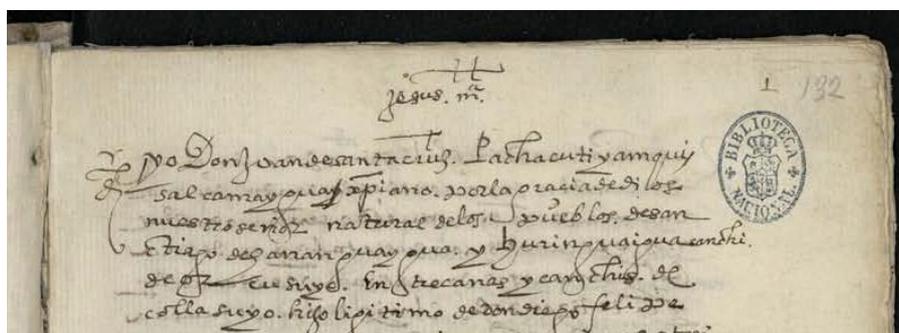


Imagen 17. BNE, Ms. 3169, f.1 / f.132. "✓⁵⁷ /⁵⁸ yo Don Joan de santa cruz⁵⁹ . Pachacuti yamqui / salcamayguay/⁶⁰ xpiano. por la gracia de dios nuestro señor natural de los

⁵¹ Geográficamente, es la divisoria de aguas.

⁵² MIRANDA, C. de, "Relación hecha por el Virrey D. Martín Enríquez de los oficios que se proveen en la gobernación de los reinos y provincias del Perú" [1583], en LEVILLIER, R. (ed.), *Gobernantes del Perú: cartas y papeles, siglo XVI: documentos del Archivo de Indias*, (Madrid), IX (1925) 156-159.

⁵³ En quechua, *chuqui*, lanza; *champi*, porra de pelear. ¡Menudo nombre, o apodo, para el encargado de reunir gente y llevarla a *mitar* a Potosí!

⁵⁴ Bajo el gobierno español, el trabajo rotativo incaico (*mita*) no consideraba las contraprestaciones sociales prehispánicas.

⁵⁵ CAPOCHE, L., "Relación de la Villa Imperial de Potosí", Madrid 1959 [1585], BAE, 122, pp. 136 y ss.

⁵⁶ AGN - BA Archivo General de la Nación, Buenos Aires. Sala 13, 849-5: *Revisita del repartimiento de Yanaoca, corregimiento de Canas y Canches*, año 1697, 2 fs.

⁵⁷ Hacia abajo y por el borde izquierdo del párrafo hay un trazo con varias curvas para señalar dicho párrafo.

pueblos. de santiago del hanan guaygua. y hurin⁶¹ guaigua canchi⁶² . de orcusuyo . Entre canas y canchis . de collasuyo. ...".

Los canas y canchis hablaban aimara antes de aliarse con los cusqueños, pero nuestro autor compuso su nombre en varias lenguas⁶³, que puede desglosarse y explicarse así:

- Joan: en la documentación colonial temprana era nombre de pila de *curaca*⁶⁴; indicaba a los españoles que llegaban por primera vez a un lugar por el que ya había pasado una hueste y un evangelizador, con quién podían asegurar las alianzas; y al testar un *curaca*, la sucesión en el cargo. Ejemplos en papeles de los siglos XVI y XVII: Joan Altamirano (Coyacona), Juan Calchaquí, Juan Picho, Juan Guarache, Juan Colque, Juan Apoalaya, etc.

- de Santa Cruz: como marca de adhesión incorporó el símbolo cristiano formando apellido al modo español⁶⁵.

- Pachacuti: como indicativo de pertenencia a la elite indígena y adhesión al gobierno incaico agregó una forma del nombre que Cusi Yupanqui / Pachacutec tomó luego de derrotar a los Chancas que trataron de invadir el Cusco, gesta que dio lugar a la refundación del Tahuantinsuyu y su expansión más allá del valle.

- Yamqui: esta expresión merece ser repasada para que quede clara su parte en un nombre de persona. Veamos. En 1586, el corregidor de Arequipa, Joan de Ulloa Mogollón decía

⁵⁸ Este trazo es tiene la misma dirección y tamaño que el que tacha la "y" final de *salcamayguay*, pero no tiene la fuerza de esa tachadura sino que indica, junto con el trazo similar a continuación de "yamqui", que entre ambos trazos está contenido el nombre del autor de la *Relación*: Don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui. Por eso Jiménez de la Espada explicó en nota a pie de su transcripción qué significaba "yamqui".

⁵⁹ Una cruz sobre "Cruz".

⁶⁰ En el texto, esta marca está sobre la **y**, tachándola, como ya lo había indicado DUVIOLS, 1993, o.c., p. 183. Si alguna vez se encontrara otro texto de Santa Cruz Pachacuti se podría ver si esa y pertenecía a Salcamaygua, o si quiso escribir "y", *yndio*, sin concretarlo ya que al decir que era natural de esos pueblos quedaba implícito.

⁶¹ La "h" de *hurin* fue sobrepuesta, con un dibujo distinto, a la "h" que era similar a la de *hanan*.

⁶² "Canchi" fue agregado con letra más chica después de "guaigua", excediendo la caja de escritura.

⁶³ Otro caso: el ancestro de Guaman Poma se llamaba "... *don Martín Guaman Malque de Ayala; fue el enbaxador de la gran ciudad del Cuzco*" ante Pizarro en Cajamarca (f.376). O sea: Martín (nombre cristiano), Guaman (en quechua, halcón), Malque (cargo al interior del gobierno indígena), Ayala (apellido español). En cambio, Titu Cusi Yupanqui conservó su nombre, separándolo del de pila, Diego de Castro.

⁶⁴ Jefe regional andino, prehispánico.

⁶⁵ Por lo que se verá luego, no comparto la opinión de Itier, quien decía que "*El nombre de pila del autor es Juan de Santa Cruz, su apellido es Pachacuti Yamqui Salcamaygua ...*", ITIER, 1993, o.c., p. 129.

"13.- Capítulo trece. El pueblo de Yanqui desta provincia [de los Collaguas y Cavanaugh, corregimiento de la ciudad de Arequipa] se llamó así, porque yanqui es nombre venerado y lo dicen á los caciques principales, y como en este residían y residen los caciques principales y es cabecera desta provincia, su significado es "pueblo donde residen los Señores"⁶⁶.

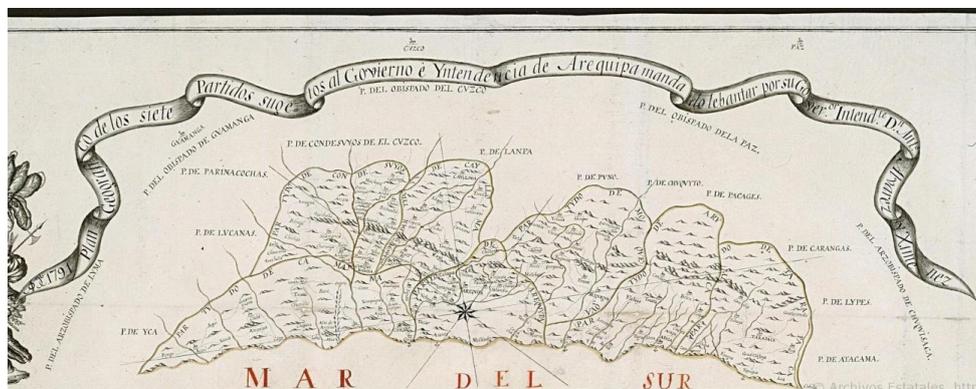


Imagen 18. AGI - Mapa de los siete partidos sujetos al gobierno e intendencia de Arequipa. 1791.

A partir de esa cita, Jiménez de la Espada explicaba: "*Entre los Collahuas, yanqui era el tratamiento ó apellido que se daba a los mas nobles de los primitivos pobladores de aquella comarca, y cuyo origen era una fábula.* - M.J.E."⁶⁷, es decir, creían que procedían del interior del volcán Collaguata⁶⁸.

Jiménez de la Espada no percibió que Collahuas y el precedente Collasuyu incaico eran en 1586 entidades geográficas y administrativas distintas. La interacción entre los habitantes de puna y valles que existió durante Tiwanaku⁶⁹ y luego bajo el gobierno del Cusco ya no era tal, por lo menos en los papeles coloniales. Condesuyu / Cuntisuyu era el rumbo W a partir del Cusco incaico. Pero durante la colonia hubo Condesuyos del Cusco y Condesuyos de Arequipa; éstos últimos conservaron el topónimo prehispánico sin el sentido original ya que esos *condesuyos* quedaban al E de Arequipa.

Estas divisiones entre puna y valles se aprecian mejor hoy día luego de las sucesivas publicaciones de las visitas de Collahuas, que por haber estado sus pueblos encomendados "*en la real corona*" y corresponder a una región tan

⁶⁶ ULLOA MOGOLLÓN, J. de, "Relación de la provincia de los Collaguas para la discrecion de las Yndias que Su Magestad manda hacer. Indios de la Corona real de Su Magestad", *Relaciones Geográficas de Indias* (Madrid), II (1889) [1583] 44.

⁶⁷ JIMÉNEZ DE LA ESPADA, o.c., 1879, p. 231, nota 1.

⁶⁸ Acerca del vulcanismo en los Andes y algunas creencias relacionadas con el mismo, entre otros, GENTILE, 2018, o.c.

⁶⁹ Ampliamente, la cultura Tiwanaku (0-1000 d.C) fue nombrada así por el sitio de Tiahuanaco, en el altiplano de la actual Bolivia; irradió al N del Perú, NW argentino y N de Chile.

feraz como lo era el valle del río Colca⁷⁰, fueron censos más exhaustivos que otras visitas coetáneas⁷¹.

Santa Cruz Pachacuti decía que él procedía de un pueblo llamado Santiago de Guaygua / Guaigua compuesto por dos *aillu*, arriba (*anan*) y abajo (*urin*). Este pueblo, a su vez, era de gentes Canchi que vivían en el Collasuyu incaico. Decía que Santiago de Guaygua quedaba entre pueblos de los grupos Canas y Canchis, pero no formaba parte de los Canas de Collasuyu sino de los Canchis de Collasuyu. Esa agrupación, Canas y Canchis, data del tiempo del gobierno hispano.

Entonces, por ser del grupo Canchi no le correspondía a Santa Cruz Pachacuti que se lo llamase *yamqui* / *yamque*. Pero tampoco pude corroborar, según las visitas, tanto de Canas y Canchis como las de Collaguas⁷², lo que decía el corregidor Ulloa en 1586 acerca de que el pueblo de Yanqui se llamaba así porque *yanqui* "... es nombre venerado y lo dicen á los caciques principales..."⁷³.

- Salcamaygua: En el manuscrito dice *salcamayguay*⁷⁴. *Salcamaygua* es una voz quechua formada así: *salca* + *maygua*, literalmente "de la salca, su flor".

En este acápite interesa notar que esa voz no siempre acompañó las publicaciones del texto de Santa Cruz Pachacuti, ni mereció atención explícita cuando formó parte del título. También, tratar comprender las posibles motivaciones de este desinterés por parte de investigadores modernos.

En orden cronológico tenemos que la transcripción anónima c.1801, dice en el tejuelo: "*Pachacuti / Tradiciones Peruanas*", en tanto que en la portada dice "*Tradiciones americanas, / Relación del indio / Don Juan de Santa Cruz Pachacuti, / Perú*"⁷⁵.

La publicación en inglés por Markham (1873) trae *Salcamayhua* en el índice; luego citó como si *Salcamayhua* fuese el apellido: "*Molina and Salcamayhua*" (XII, XIII, XIV, etc.).

⁷⁰ "Collca. depósito, o troje", ANÓNIMO, 1586, p. 25. El topónimo es por demás expresivo.

⁷¹ AUTORES VARIOS, o.c., Collaguas.

⁷² Los tomos de las visitas de Collaguas, editadas en papel, no tienen índices de temas, personas y lugares, algo difícil de comprender en tiempos de Word y Windows. AUTORES VARIOS, *Collaguas I. Visitas de Yanque-Collaguas, 1591 y documentos asociados*, Lima 2012; AUTORES VARIOS, *Collaguas II. Lari Collaguas. Economía, sociedad y población, 1604-1605*, Lima 2003; AUTORES VARIOS, *Collaguas III. Yanque Collaguas. Sociedad, economía y población, 1604-1617*, Lima 2006.

⁷³ O sea, los caciques principales se llaman Yamqui.

⁷⁴ BNE, Ms. 3169, f.1 / f.132. La última *y* fue tachada con el mismo tipo de tachadura que cambió "guanco" por "Huanco".

⁷⁵ BNE, Ms. 3169; BNE, Ms. 19,693; GENTILE, 2023, o.c., p. 434 y fig.1.

Por su parte, Jiménez de la Espada (1879) no usó ni *Yamqui* ni *Salcamaygua* en el índice de su edición de la *Relación*, ni en el encabezamiento de las páginas aunque ésto último podría deberse al poco espacio tipográfico. En la portada del capítulo agregó *Yamqui* pero no *Salcamaygua*.

Duviols transcribió "Salcamaygua" y avisó en nota que en el manuscrito decía "salcamayguay". En las otras transcripciones no se anotó nada al respecto.

Aunque solamente se respaldaron en algunas informaciones que daba ese texto, Lafone Quevedo, Lehmann-Nitsche y Boman probablemente también hubiesen podido traducir sin dificultad la voz *salcamaygua*.

En mi opinión, al no contar con datos acerca de nombres masculinos asociados a flores prevaleció un prejuicio de la época, quedando ese tema de lado. Veamos esto.

Salca, en quechua y en aimara, remite a un territorio frío, en altura, hábitat de vicuñas y guanacos⁷⁶; con mas detalle:

"Del famoso valle y provincia de Xauxa ... Pasa por medio del valle un rio que nace en las Punas de Bômbôn (a la tierra muy fría llaman esta tierra Puna y en los Chachapoyas Xalca, [en tanto que] en Quito y Reino [de Granada⁷⁷ se llama] Paramo)"⁷⁸.

Siempre en aimara, la lengua hablada por canas y canchis, Bertonio decía también "*Suni: tierra despoblada*". Un poco después, 1616, Torres Rubio en el mismo idioma decía "*Suni, desierto, Puna*"⁷⁹. Es decir, *suni* y *puna*, eran un mismo tipo de región a principios del siglo XVII y en el Collao. En tanto que la *xalca* de Vázquez fue la denominación del mismo tipo de región en territorio de los chachapoyas.

En las *suni* y *puna* de Bertonio y Torres Rubio, el primero de ellos advertía que allí vivían "... *muchas naciones de indios Aymaraes como son canchis, Canas, Collas, Collaguas, Lupacas, Pacases, Carancas, Charcas y otros*"⁸⁰.

Desde ese punto de vista geográfico, Santa Cruz Pachacuti perteneció a un grupo que habitaba el piso ecológico previo a las llamadas *nieves eternas*; que eran agricultores de tubérculos en general y pastores de camélidos, tal vez

⁷⁶ "*Sallca sallca: Vicuñas y vanacos y animales saluajes como estos, sin dueño. Sallca, kitahaque: Cimarron*", BERTONIO, 1612, o.c., 306.

⁷⁷ Actual Colombia.

⁷⁸ VÁZQUEZ DE ESPINOZA, A., *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* ..., Editorial Atlas, Madrid 1969 [1628], nro.1, p. 338.

⁷⁹ BERTONIO, o.c., p. 327; TORRES RUBIO, D. de, *Arte de la lengua aymara*. Francisco del Canto, Lima 1616, p. 12.

⁸⁰ BERTONIO, o.c., p. 10.

también hilanderos, tejedores y trajinantes para intercambiar con otras regiones los productos que no se daban en la propia.

Hasta aquí no hay contradicción con lo que se sabe respecto del medio ambiente en que se ubicaban los pueblos de Canas y Canchis, incluida la descripción de Alcedo en el siglo XVIII⁸¹ y los mapas de esa época.

En cuanto a *maygua*, Bertonio decía que en aymara "*Mayhua: Flor larguilla colorada.*" (p. 220). Una búsqueda rápida llevó a "*Maihua vea Stenomesson.*" Y de allí a "*Stenomesson Herb. Amarilidáceas ...S. longifolium Kránzl, s.v. amancay colorado*"⁸².

E. Yacovleff., y F.L. Herrera describieron etnográficamente a la *mayhua*, *naihua* o *huaccanquilla* y su uso medicinal; decían, además, que crecía de preferencia sobre las rocas, en lugares secos, entre 3000 - 3600 msnm y que florecía en la estación de lluvias⁸³. Cobo la había descrito así:

"*Libro IV ... Capítulo XLII, De los amancaes ... La mayhua es otra suerte de amancae. Las hojas de la planta son más angostas que las de los otros amancaes; su flor es larga medio jeme*⁸⁴; *nace del ñudo del tallo mediante un botoncillo triangular, larguillo, de color verde, desde el cual comienza la flor del grosor de un junco delgado, y se va engrosando hasta el remate, que antes de abrir es un capullo tan grueso como la yema del dedo. Es, desde su pezón, de un color encarnado finísimo, y ella tan lisa y reluciente, que parece estar barnizada. Abrese su capullo en seis hojas puntiagudas, gruesas, tiesas y muy tiernas; las cuales, por la parte de afuera, tienen una pinta verde cada una de figura de punta de clavo, cuya punta se remata en el pico de las hojas. Es la mayhua flor muy hermosa, aunque sin olor alguno. Llámase así en las dos lenguas generales del Perú*"⁸⁵.

Resumiendo lo dicho hasta aquí tenemos que, según él se presentaba a sí mismo, Don Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua

- era *curaca* o descendiente de tales jefes regionales andinos, y se consideraba a sí mismo como alguien a quien le correspondía ese cargo aunque no lo ejerciera;

⁸¹ ALCEDO, A. de, *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales ó América es á saber, de los Reynos del Perú, ...*, Madrid 1786-1789.

⁸² SOUKUP, J., *Vocabulario de los nombres vulgares de la flora peruana*, Lima 1970, 197, 329.

⁸³ YACOVLEFF, E., y HERRERA, F., "El mundo vegetal de los antiguos peruanos", en *Revista del Museo Nacional* (Lima), IV (1935) 75.

⁸⁴ "Jeme ... Distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice, separado el uno del otro todo lo posible", DRAE.

⁸⁵ COBO, 1964, o.c., I, p. 188. En quechua, unos sesenta años antes, era "*Mayhua, mayhuani, amar con ternura*", ANÓNIMO, 1586, o.c., p. 59. Luego, tras la normatización posconcordar del quechua, González Holguin decía c. 1608 "*Mayhua. Vna flor encarnada*" (1608, o.c., p. 235). En aimara, "*Flor como lirio: Mayhua*", BERTONIO, 1612, o.c., p. 243. *Huaccanquilla* era un talismán para enamorar. MG obs. pers., 1989.

- tanto su familia como él eran cristianos, descendientes de los primeros indios cristianos del Perú;

- sus ancestros habían sido jefes regionales del grupo Canchi por sus alianzas con los cusqueños aunque, según Cieza, no fueron aliados desde la fundación del Tahuantinsuyu sino que se aliaron luego de perder una guerra;

- finalizó su presentación incorporando a su nombre de pila y cargo, el nombre en quechua y aimara tardíos de una hermosa flor de color rojo, propia de una planta que crecía en la *salca / xalca / jalca*, y se abría en época de lluvias.

IV. RECAPITULACIÓN, COMENTARIOS Y PERSPECTIVAS

§ Dos de los manuscritos del código BNE 3169 atrajeron particularmente la atención de los investigadores de temas andinos: uno de ellos por haber sido escrito en quechua y el otro por sus dibujos que explicaban un tema tan esquivo como el de la religión incaica. Con ser ambos interesantes, sin embargo no fueron extraordinarios en su momento. Hubo, tanto entre religiosos como entre particulares y burócratas, lo que se llama *textos quechuas y aimaras coloniales*, es decir, las lenguas vernáculas escritas con grafía europea.

§ Lo que se sabe hasta ahora permite preguntarse si la *Relación* fue resultado de un imperativo que asumió Santa Cruz Pachacuti quien, al ser parte del grupo canchi, aliados inevitables de los cusqueños, trató de ganar para sí y los suyos un lugar bajo el gobierno español mas importante del que tuvieron durante el Tahuantinsuyu. En ese caso estaría en la misma línea de autores como el Inca Garcilaso y Guaman Poma, asunto acerca del cual hay una variopinta bibliografía.

§ Respecto de su adhesión al gobierno hispano, en mi opinión no se puede tomar esta *Relación* como prueba exclusiva de la misma ya que también podría haber aprovechado las circunstancias para trasladar al papel, y así mantener por escrito, el recuerdo de la historia de su grupo familiar y de sí mismo, transitiva y retrospectivamente vinculado a la historia prehispánica y colonial temprana del Tahuantinsuyu que, asimismo, era el punto de referencia de la historia hispana regional.

§ En cuanto a los nombres elegidos para presentarse, éstos fueron adecuados: Joan como *curaca* reconocido por los españoles, Santa Cruz como indio cristiano, Pachacuti como miembro de la elite indígena no-cusqueña, Yamqui como *curaca* descendiente de jefes regionales prehispánicos y primeros indios bautizados en Cajamarca. Consistentemente, no hizo valer el sistema sucesorio andino prehispánico, según el cual cada *curaca* lo era por su habilidad reconocida para desempeñar el cargo y no por ser hijo del *curaca* anterior.

§ Dicha presentación y el desarrollo de los temas tratados en la *Relación* indican que se dirigía a un lector de quien, aun sabiendo que no compartía su cultura, en la propia estaría a su mismo nivel; es decir, un obispo o un virrey.

§ Mas bien no había concordancia en el patronímico respecto del *Salcamaygua*. Aunque no encontré información articulada sobre flores andinas asociadas a nombres propios o apodos, cuando se la encuentra, las flores acompañan nombres femeninos.

Santa Cruz Pachacuti decía que su bisabuelo se llamaba Don Joan Apo Ynga Maygua (f.1) patronímico que también aparece dispuesto de modo de resaltar autoridad (*Apo*), pertenencia a la elite cusqueña (*Ynga*) y justificar su propio apellido (*Maygua*). En correspondencia, María Guayrotari, su madre, tenía doble nombre de mujer elegida; *guayro / uayru aclla* eran las que el Inca tomaba para sí como mujer secundaria. Es decir, su filiación desde los Incas hasta los españoles tenía el trazo de una línea continua.

§ Nombres femeninos conocidos y también relacionados con flores fueron Quispe Sisa ¿flor tallada en piedra transparente y brillante?⁸⁶, ¿o flor cubierta de rocío? Sumac Ticca, *hermosa flor*. Y en el relato gráfico del nacimiento de Amaro Topa Inca la mujer que está rodeada de flores, y le ofrece una rama florida a un dragón que va hacia ella pisoteando flores.

Todas estas mujeres tienen en común, valga la redundancia, el no ser comunes: Quispe Sisa, bautizada Inés Huaylas Yupanqui, era hermana del Inca Atahualpa y madre de dos de los hijos de Francisco Pizarro⁸⁷. Sumac Tica era la princesa del pueblo sin agua, protagonista de una leyenda andina⁸⁸, y la mujer rodeada de flores en el dibujo en el vaso de madera sería la sacerdotisa del oráculo de Apurímac (*ancestro que habla*) que predijo los beneficios que traería el nacimiento de Amaro Topa Inca.

§ Cabe preguntarse, entonces, si la incorporación del nombre de una hermosa flor propia de la *salca / jalca* al de Don Joan Santa Cruz Pachacuti Yamqui acaso no estaría indicando que la *Relación* fue escrita -o dictada- por una mujer que se escudó tras nombre y cargo masculinos.

Claro que si se acepta que ese texto fue escrito por su autor, como afirmaba Jiménez de la Espada, habría que buscar muestras de escritura de mujeres indígenas de la misma época a fin de comparar caligrafía y estilo literario.

Mientras tanto, las referencias a algunos de sus conocimientos puntuales permitieron, en su coherencia, atisbos a la Historia andina que, considerados en conjunto, parecen provenir de un entorno tan restringido como podría haberlo sido el Coricancha y la "corte cusqueña", espacios

⁸⁶ Vidrio volcánico u obsidiana, con distintos grados de opacidad y colores.

⁸⁷ ROSTWOROWSKI, M., "Un caso de hechicería en Los Reyes en 1547", en *Ensayos de Historia Andina* (Lima), II (1998) 153-182.

⁸⁸ DUMÉZIL, G., y DUVIOLS, P., "Sumaq T'ika ou la dialectique de la dépendance", en *Journal de la Société des Américanistes* (Paris), LXIII (1974-1976) 153-198.

arquitectónicos y sociales que, a fines del siglo XVI, ya no existían en el Cusco con el mismo diseño y significado. La materialización de esos datos en los estudios de Arqueología le confieren a esa *Relación* un respaldo del que no muchas crónicas pueden presumir.

Pero no todo sucedió al mismo tiempo a lo largo del Tahuantinsuyu. En una carta anual c.1629, el jesuita Juan Darío decía que durante las misiones realizadas desde el colegio de Santiago del Estero, en el valle Calchaquí:

"... hallaron también muchos hechiceros muy perniciosos, que conjurando a sus casas⁸⁹ al demonio (que ellos llaman Cacanchig) engañan miserablemente al pueblo, con los oráculos que desde ellas sensiblemente les responde y allí ofrecen sus dones y sacrificios para solicitar su ayuda, y el buen suceso [en] sus negocios y sementeras, y para el servicio del demonio le dedican muchas virgenes con las cuales vive muy torpemente el hechicero, Vna destas se fue a confessar con uno de los padres el qual aunque no la conocía, le preguntó (por ser vicio que entre ellos corre) si auia consultado con el Cacanchig, y ella le respondió sinceramente con grande sentimiento y lágrimas, que en su niñez la auia dedicado su cacique al servicio del demonio a quien siruió algunos años y que por su instigación y mandado (porque se uea la ogeriza que tiene el demonio con el Santísimo Sacramento de la penitencia) nunca auia confessado enteramente sus peccados por ser esto lo que con mayor encarecimiento manda el demonio a los que con él comunican, mas agora ..."⁹⁰.

El valle Calchaquí estuvo en pie de guerra contra las fundaciones hispanas desde c.1560 hasta pasada la mitad del siglo XVII⁹¹. En ese contexto se deben ubicar las misiones de los colegios jesuitas en la región -desde principios del siglo XVII-, y la declaración de la india arrepentida.

Pero lo que interesa destacar aquí es, por una parte, la continuidad en el sistema de educación de las mujeres dedicadas al culto de las divinidades andinas, que en el caso de esa muchacha se trataba de una *huaca* regional. Y, por otra parte, el respaldo que un espacio como el descrito ofrecía a los objetos litúrgicos legados en su testamento por la india Ynes, otorgado en la gobernación de Tucumán, en 1619⁹²; en este último caso hay diferencia de estatus, ya que Ynes era una india rica y calificaba muy bien para formar parte del clero femenino incaico.

⁸⁹ Había un espacio dedicado a esta ceremonia en la casa del hechicero.

⁹⁰ DARIO, J., "Carta del padre Juan Darío al padre Diego de Torres", en *Documentos para la Historia Argentina-Iglesia XIX*, Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires), XIX (1927 [1612-1613]) 394. Se desglosaron las abreviaturas y restituyeron los acentos.

⁹¹ GENTILE, M. E., "La muerte de Juan Gregorio Bazán. Trasfondo sociopolítico, económico y épico de la probanza (Gobernación de Tucumán, siglo XVI)", en *Bibliographica Americana* (Buenos Aires), 6 (2010b) 1-15; GENTILE, M. E., "La guerra por la colonización del valle de Calchaquí (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVII). Ensayo sobre el contexto de la *Relación Histórica* ... de Hernando de Torreblanca S.J., 1696", en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, provincia de Buenos Aires), 16 (2016) 1-272.

⁹² GENTILE, M. E., "Objetos prehispánicos legados en testamentos de indios (gobernación de Tucumán, 1608 y 1619)", en *Revista Æquitas* (Valladolid), 2 (2012) 9-43.

§ Propongo, entonces, que la *Relación* de Santa Cruz Pachacuti fue de la autoría, si no también de la mano, de una *yurac acla* cuyo nombre ¿preferido para la ocasión? fue Salcamaygua, *de la salca su hermosa flor encarnada* ¿una contraseña de la autora para los propios?

§ Si se acepta la afirmación de Jiménez de la Espada respecto de que parte de los agregados al texto de Santa Cruz Pachacuti fueron de la mano del extirpador de idolatrías Francisco de Ávila, tanto cabe pensar que él y Salcamaygua no se hayan conocido personalmente, como que Ávila pudo ignorar que el autor no era ni hombre ni *curaca* ni *hechicero* ya que se acepta que Ávila recibió ese texto a través de una imprecisa "via eclesiástica"⁹³.

La formación de un códice -pasada la mitad del siglo XVII- con textos relacionados con religión indígena tal vez esté indicando que lo que importaba de ese texto era que contenía datos ¡ilustrados! acerca de la religión incaica cuando ya no había *sacerdotes incaicos* y de aquel Coricancha de muros pétreos recubiertos de placas de oro solo quedaban en pie unas paredes sin ningún aditamento.

§ Alguien debió evaluar y aceptar la calidad de ese texto. ¿Tal vez Cristóbal de Molina, "el cusqueño", cura de indios cuya *Relación de las fábulas y ritos de los Incas* (c.1575) también se encuentra en el BNE Ms. 3169 y trae datos puntuales acerca de calendario ritual, prendas litúrgicas, militares y de burócratas incaicos?

De haber sido este Molina, él debió saber acerca de la pertenencia de Salcamaygua al grupo que tenía mas y mejores conocimientos sobre religión e historia incaicas, y que podía circular por el interior de ciertos edificios del Cusco vedados a la casi totalidad de sus habitantes. Y que esas condiciones solamente las reunía una *yurac acla*.

¿Es probable que fuese la llamada *abadeza*? Hasta donde se sabe, no había mas que una por vez, que era familiar directa del Inca reinante y vivía enclaustrada en Coricancha.

Parte de ese tema es conocido, otra vez Santa Cruz Pachacuti mediante, a partir del relato del escándalo provocado por la pretensión del Inca Guayna Capac de tomar por segunda esposa a su hermana Mama Coca⁹⁴.

Ante la negativa de ella, él la dio por esposa a un *curaca* muy viejo; entonces ella "... *por ynfanta entra a la cassa de los aclas por abadeza y jamás consiente al viejo*" (ff. 32v-33).

⁹³ La biblioteca de Francisco de Ávila tenía 3108 volúmenes y 45 manuscritos, según HAMPE MARTÍNEZ, T., "Bibliotecas, imprentas y difusión de noticias en el Perú colonial", en *Bulletin Hispanique* (Paris), 113-1 (2011) 413.

⁹⁴ En aimara "*Coca: Arbol qualquiera que sea ... Coca: Hoja de vn arbol assi llamado que los indios mascan. ...*", Bertonio, o.c., p. 49. No es voz quechua.

Salcamaygua ¿podría haber sido Mama Coca, aquella hermana de Guayna Capac?. Cada Inca solía tener varias mujeres a lo largo de su vida, cada una de las cuales era muy joven al momento de unirse a él; de esa manera la diferencia de edad entre su primer y su último hijo llegaba a ser muy grande.

Entonces, si ella escribió, o dictó, la *Relación*, ese texto podría haber sido anterior a 1560, como había propuesto González de la Rosa, tema que merecería otra consideración.

§ En cuanto a las razones por las que una *yurac aclla* preferiría resguardarse tras un nombre masculino, haré un breve repaso del contexto que justifica esa actitud.

En 1569 Felipe II ordenó el establecimiento en México y Perú del tribunal del Santo Oficio de la Inquisición para el que cualquier texto escrito por el acusado podía ser una prueba en su contra⁹⁵. Aunque los indios no fueron incluidos en las indagaciones de la Inquisición, el recuerdo de los terribles castigos aplicados a los *hechiceros* contratados por Inés Huaylas Yupanqui en 1547 debía estar fresco y, sobre todo, que ella se libró de ser castigada solo por ser parienta de Atahualpa, madre de dos de los hijos de Francisco Pizarro, y esposa del regidor perpetuo del Cabildo de Lima⁹⁶. Pero ya con ese tribunal en Lima, el gallego Pedro Sarmiento de Gamboa zafó nomás por ser piloto y a pesar de haber dado a un platero indicaciones escritas para fabricar unos anillos mágicos para el virrey⁹⁷.

También las campañas de extirpación de idolatrías que se iban llevando a cabo cada vez más minuciosamente tenían consecuencias no solamente a nivel religioso. Los textos conocidos muestran que muchos de los *hechiceros* eran *curanderos*, es decir, personas concedoras de plantas, animales y minerales de su medio ambiente, usados para aliviar las dolencias de sus vecinos, o empeorarlas.

Cuánto de los relatos precristianos y medievales acerca de brujas que envenenaban las aguas, tenían un demonio familiar⁹⁸ o convertían a personas en animales creían ver los extirpadores de idolatrías en cada testimonio indígena no es mi propósito calibrarlo ahora, pero esos antiquísimos relatos eran aceptados como verdaderos y su difusión fue imparable. Las consecuencias para quienes eran etiquetados como "hechiceros", "brujos", etc. no eran deseables.

Regresando a mi propuesta, si Santa Cruz Pachacuti fue Mama Coca / Salcamaygua, y escribió -o dictó- sobre historia y religión incaicas, se

⁹⁵ El confesor de la beata Isabel Flores le ordenó no escribir sus *sueños*, y de ahí que los cuadernos de Santa Rosa pasaron a ser una leyenda limeña.

⁹⁶ ROSTWOROWSKI, o. c.

⁹⁷ ROSEMBLAT, A., *Nota Preliminar*, en SARMIENTO DE GAMBOA, P., pp. 9-66. Buenos Aires 1943

⁹⁸ GENTILE, M. E., "El Familiar. Etnohistoria de esta creencia en el Noroeste argentino", en *Revista de Folklore de Valladolid* (Valladolid), 477 (2021c) 59-108.

comprende que se resguardase tras un nombre indígena de la elite (para validar sus conocimientos), y masculino (porque las mujeres, indígenas y españolas, en esa época, eran consideradas como menores de edad sujetas a tutela, aunque hubiesen cumplido veinticinco años).

§ Vimos antes el caso de otra india, Ynes, en la gobernación de Tucumán, que también reunía condiciones para ser una sacerdotisa del clero incaico ¿local?⁹⁹; en 1619 ella formaba parte de la encomienda de Leonor Pérez¹⁰⁰. Hasta ahora no se sabe su nombre indígena ni que haya dejado ningún testimonio por escrito fuera de su testamento que, dicho sea de paso, se destaca por su riqueza. Pero su pertenencia a alguno de los pueblos de la serranía del Anconquija la ubica bien en el santuario incaico que había en la cima.

Su nombre, Ynes, ¿indicaba que también era parienta cercana de un Inca, como Inés Huaylas?. Es probable que lo fuera, porque ese santuario tenía una planta similar a la del que se encontraba en la Isla del Sol, en el lago Titicaca, según lo relevó John Hyslop.

Y Salcamaygua ¿con qué respaldo habrá contado? En este punto no se puede dejar de notar que Molina "el cusqueño" escribió su *Relación* a pedido del poderoso obispo del Cusco, Sebastián de Lartaún (1570-1583). Y en cuanto a la calidad de sus datos ¿los indios de su parroquia estarían tan al tanto de temas tan puntuales como el calendario de las fiestas en el Coricancha y la ropa usada en cada ocasión, &? Los datos de Molina ¿también provinieron de Mama Coca / Salcamaygua?. De ser así, se explica que una *yurac aclla* secularizada hubiese podido escribir -o dictar- un texto acerca de religión e historia incaicas, y luego -por su conveniencia- difuminarse.

§ Tanto datos como contrastaciones, comentarios y esta propuesta acerca de la identidad de Don Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua ofrecen varias perspectivas de estudio de la Historia andina prehispánica y colonial del Collasuyu incaico, en particular de su sector sur, que el trabajo interdisciplinario puede ampliar y proyectar.

V. BIBLIOGRAFÍA

5.1. Mapas y manuscritos en archivos

⁹⁹ En el cerro Aconquija / Anconquija, vecino a la ciudad de Tucumán, hubo un sitio incaico cuyo planta y *huanca*, similares a la del templo incaico en la Isla del Sol, John Hyslop alcanzó a relevar antes que destruyeran el lugar quienes llegaban allí en motos de alta cilindrada. HYSLOP, J., *Inka settlement planning*, University of Texas Press, Austin 1990, 80.

¹⁰⁰ Leonor Pérez Bohorquez era encomendera en segunda vida de los pueblos de Malli / Malliengue y Yumanjuma. El gobernador de Tucumán, Felipe de Albornoz, luego de la sublevación de Chalemin, le dio esas encomiendas como premio a Juan de Ceballos Morales entre 1633-1636, LARROUY, A., *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*, L.J. Rosso y Cía., Buenos Aires 1923, pp.118-124. Estos despojos de encomiendas a viudas y huérfanos fueron comunes durante la gobernación de Albornoz, quien alegaba "dejación" por parte de los encomenderos.

AGN - BA Archivo General de la Nación, Buenos Aires.

- Sala 13, 849-5: *Revisita del repartimiento de Yanaoca, corregimiento de Canas y Canches*, año 1697, 2 fs.

AGI - Archivo General de Indias, Sevilla.

- MP-PERU_CHILE,99. "La Intendencia del Cuzco: Diuidida en todos los partidos o departamentos según las más individuales y exactas noticias de su capital, añadida y corregida por Pablo José Oricayn, año de 1786". Con la enumeración de sus Partidos y una ligera descripción de su situación. Con signos convencionales de población. N° de Registro: 2252.

- MP-PERU_CHILE,94. Mapa del Partido de Canas y Canches o Tinta, Intendencia del Cuzco. ¿Por Pablo José Oricayn? Contiene al margen una descripción de este Partido, su extensión, clima, productos, comercio, minas, etc. y la enumeración de los 11 curatos que comprende. Con signos convencionales de población. N° de Registro: 2242.

- MP-PERU_CHILE,124

"Año 1791. Plan geográfico de los siete partidos sujetos al Gobierno e Intendencia de Arequipa, mandado levantar por su Gobernador Intendente don Antonio Álvarez y Ximénez". Título en filacteria. En la parte superior del mapa hay dos grandes escudos de Armas: de España (izquierda) y de Floridablanca (derecha). Se marcan los límites de la provincia y los de los partidos entre sí. Con signos convencionales de población. Al pie contiene extensos estados de los pueblos de cada partido, habitantes, sus producciones, personas que se dedican a ellas, etc. N° de Registro: 2293.

- BNE, Biblioteca Nacional de España, Madrid, Ms. 3169

Papeles varios sobre los indios Incas, Huarochiris y otras antigüedades del Perú. <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000087346>.

[Contiene: "... Relación de las antigüedades de este Reino del Perú, por Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua; incluye dibujos a pluma (h. 131-174)"].

5.2. Publicaciones

- ACOSTA, J. de, "Historia Natural y Moral de las Indias", en *Obras ...*, Madrid 1954 [1590], pp. 3-247.

- ALCEDO, A. de, *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales ó América es á saber, de los Reynos del Perú, ...*, Madrid 1786-1789.

<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/2709268>

- ALFARO, L.C., y SUETTA, J.M., "Excavaciones en la cuenca del río Doncellas", en *Antiquitas* (Buenos Aires), XXII-XXIII (1976) 1-32:

<https://racimo.usal.edu.ar/id/eprint/547>

- ANÓNIMO (¿A. de Barzana?), *Vocabulario y phrasis en la lengua general de los indios del Perú llamada quichua y en la lengua española*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima [1586] 1951:
<https://www.loc.gov/item/04009091/>
- ÁVILA, F. de, *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Avila*, Museo Nacional de Historia e Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1966 [1598].
- AUTORES VARIOS, *Collaguas I. Visitas de Yanque-Collaguas, 1591 y documentos asociados*, Lima 2012.
- AUTORES VARIOS, *Collaguas II. Lari Collaguas. Economía, sociedad y población, 1604-1605*, Lima 2003.
- AUTORES VARIOS, *Collaguas III. Yanque Collaguas. Sociedad, economía y población, 1604-1617*, Lima 2006.
- BERTONIO, L., *Vocabulario de la lengua aymara compuesta por el padre...*, 1879 [1612], Leipzig. Parte Primera (español-aymara).
- BERTONIO, L., *Vocabulario de la lengua aymara compuesta por el padre...*, 1879 [1612] Leipzig. Parte Segunda (aymara-español).
- BOMAN, E., *Antiquités de la region andine de la République Argentine*, Imprimerie Nationale, Paris 1908:
<https://archive.org/details/antiquitesdelare01boma>
- CABELLO DE VALBOA, M., *Miscelánea Antártica*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1951 [1586]: <https://archive.org>
- CAPOCHE, L., "Relación de la Villa Imperial de Potosí", Madrid 1959 [1585], pp. 69-190; BAE, 122.
- CIEZA DE LEÓN, P., *El señorío de los incas*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1967 [1553].
- COBO, B., *Historia del Nuevo Mundo*, Ediciones Atlas, Madrid 1964 [1653]:
<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/2423/19/historia-del-nuevo-mundo-por-el-padre-bernabe-cobo-de-la-compania-de-jesus/>
- DARIO, J. "Carta del padre Juan Dario al padre Diego de Torres", en *Documentos para la Historia Argentina-Iglesia XIX*, Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires), XIX (1927 [1612-1613]) 199-201.
- DELER, J.-P., "La ciudad colonial andina en los ojos de Guaman Poma de Ayala", en *Revista Procesos* (Quito) 27 (1) (2008) 5-17:
RP27-Deler-La ciudad colonial andina.pdf - Repositorio UASB.

- DUMÉZIL, G., y DUVIOLS, P., "Sumaq T'ika ou la dialectique de la dépendance", en *Journal de la Société des Américanistes* (Paris), LXIII (1974-1976) 153-198:

https://www.persee.fr/docAsPDF/jsa_0037-9174_1974_num_63_1_2126.pdf

- DUVIOLS, P., "Estudio y comentario etnohistórico", en SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, J. de, *Relación de antigüedades deste reyno del Piru*, 1993, pp.13-126.

- ESTEVE BARBA, F., "Estudio preliminar", en *Crónicas peruanas de interés indígena*, 1968, Madrid, pp. VII-LXVI.

- GARCILASO DE LA VEGA, Inca, *Comentarios Reales de los Incas*, Biblioteca Ayacucho, Caracas 1985 [1609]:

<https://archive.org/details/de-la-vega-garcilaso-inca.-comentarios-reales.-tomo-i-ocr-1985>

<https://archive.org/details/de-la-vega-garcilaso-inca.-comentarios-reales.-tomo-ii-ocr-1985>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Hulti. Acerca del uso de cierta alfarería Tiwanaku expansivo", en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (Buenos Aires), XVI, n.s. (1984-1985) 205-220:

www.saantropologia.com.ar/relacionescoleccion/relaciones

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708007947>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Correspondencias etnohistóricas de dos estilos alfareros prehispánicos puneños - Evidencias, hipótesis y perspectivas", en *Revista Comechingonia* (Córdoba), 7 (1991) 217-252.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Cuyo Suyu y Cuyo Marca - Un ejercicio práctico sobre evidencias, hipótesis y perspectivas", en *Revista de Estudios Regionales* (Mendoza), 10 (1992) 69-108.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Dimensión sociopolítica y religiosa de la *capacocha* del cerro Aconcagua", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 25-1 (1996) 43-90:

https://www.persee.fr/docAsPDF/bifea_0303-7495_1996_num_25_1_1223.pdf

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708012204>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "La pichca: oráculo y juego de fortuna (su persistencia en el espacio y tiempo andinos)", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 27 (1) (1998) 75-131:

[http://almacen2.ifeanet.org/publicaciones/boletines/27\(1\)/75.pdf](http://almacen2.ifeanet.org/publicaciones/boletines/27(1)/75.pdf)

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130708012206>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "El tesoro del Inca: entorno sociopolítico y proyección histórica de una creencia de conquista (gobernación de Tucumán, siglos XVI a XX)", en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 21 (2001a) 1-14:

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12278>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20140225012837>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Chiqui: etnohistoria de una creencia andina en el noroeste argentino", en *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (Lima), 30-1 (2001b) 27-102:

[http://almacen3.ifeanet.org/publicaciones/boletines/30\(1\)/27.pdf](http://almacen3.ifeanet.org/publicaciones/boletines/30(1)/27.pdf)

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130708012207>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Presencia incaica en el "paisaje de acontecimientos" de un sector de la puna de Jujuy: *huanca, usnu, cachauis y quipildor*", en *Boletín de Arqueología PUCP* (Lima), 7 (2003a) 217-262:

revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/.../1923

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130710012210>

- GENTILE LAFAILLE, M. E. y COLATARCI, M.E., "Las marcas del cielo en la tierra (puna de Jujuy, siglo XX)", en *Folklore Latinoamericano* (Buenos Aires), 5 (2003b) 165-181.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Un poco más acerca de la apachita andina", *Revista Espéculo* (Madrid), 29 (2005) 1-24:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero29/apachita.html>

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130708012209>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Un relato histórico incaico y su metáfora gráfica", *Revista Espéculo* (Madrid), 36 (2007a) 1-16:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero36/relainca.html>

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130710012214>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Notas sobre algunas mujeres del Collasuyu (siglos XV al XVIII)", en *Arqueología y Sociedad* (Lima), 18 (2007b) 229-248:

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130710012213>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Iconología del Tocado 119", en *Arqueología del Centro Oeste Argentino: aportes desde las IV Jornadas Arqueológicas Cuyanas*, Mendoza 2009 [sic, por 2010], pp. 269-279.

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Tocado: unidad de sentido en el lenguaje gráfico andino", en *Revista Espéculo* (Madrid), 25 (2010a) 1-25:

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero45/tocado.html>

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20131007012223>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "La muerte de Juan Gregorio Bazán. Trasfondo sociopolítico, económico y épico de la probanza (Gobernación de Tucumán, siglo XVI)", en *Bibliographica Americana* (Buenos Aires), 6 (2010b) 1-15:

<https://www.bn.gov.ar/micrositios/revistas/bibliographica/>

<http://naturalis.fcnyu.unlp.edu.ar/id/20130711012230>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Mamacuna y monjas de clausura. Notas para unos derroteros institucionales andinos (siglos XV-XVI)", en *Actas Simposium* (San Lorenzo del Escorial), XIX (2011) 1076-1092:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=462272>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20131007012228>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Objetos prehispánicos legados en testamentos de indios (gobernación de Tucumán, 1608 y 1619)", en *Revista Æquitas* (Valladolid), 2 (2012) 9-43.

<http://revistaaequitas.files.wordpress.com/2012/08/margarita-gentile1.pdf>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20130711012234>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "El censo de los runa: datos y reflexiones sobre los incas en el Collasuyu", en *Nueva Corónica* (Lima), 2 (2013) 91-120:

<http://sociales.unmsm.edu.pe/nuevacoronica/>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20161201014341>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "La guerra por la colonización del valle de Calchaquí (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVII). Ensayo sobre el contexto de la *Relación Histórica ...* de Hernando de Torreblanca S.J., 1696", en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, provincia de Buenos Aires), 16 (2016a) 1-272:

http://www.revistacruzdelosur.com.ar/Numero_016/RHCZDS-01601-Gentile-Guerra-Colonizacion_Valle_Calchaki.pdf

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20161201014342>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "In Memoriam Rodolfo A. Raffino", en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, provincia de Buenos Aires), 15 (2016b) 115-122:

http://www.revistacruzdelosur.com.ar/Numeros_011-020/RHCZDS-01504-Gentile-In_Memoriam_Rafino.pdf

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20160818014225>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "El amaru como emblema de los Incas del Cusco (siglos XVI-XVII)", *El Futuro del Pasado* (Salamanca), 8 (2017a) 1-32.

<http://dx.doi.org/10.14516/fdp>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014917>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "La fundación incaica del oráculo *capacocha* en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página", en *Revista Cruz del Sur* (San Isidro, provincia de Buenos Aires), 22 (2017b) 11-83:

http://www.revistacruzdelosur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-02201-Gentile-Fundacion_incaica_oraculo_capacocha.pdf

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20171211014918>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Vulcanismo y terremotos andinos. Alcance sociopolítico y religioso de algunas creencias en el siglo XVI", en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, (San Lorenzo del Escorial), 51 (2018) 501-520:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6332800>

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/id/20190916016029>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Los Incas en el Collasuyu. Notas sobre alianzas prehispánicas en el área andina argentina", en *Anuario Jurídico Económico Escurialense*, (San Lorenzo del Escorial), 54 (2021a) 579-606:

[file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LosIncasEnElCollasuyu-8162287%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LosIncasEnElCollasuyu-8162287%20(1).pdf)

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "El Familiar. Ethnohistoria de esta creencia en el Noroeste argentino", en *Revista de Folklore de Valladolid* (Valladolid), 477 (2021c) 59-108: <https://funjdiaz.net/folklore/pdf/rf477.pdf>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "Los Incas en el Collasuyu II. Actualización de capacocha e ytu como acuerdo de paz regional. Área andina argentina, en *Anuario Jurídico Económico Escorialense* (San Lorenzo de El Escorial), 55 (2022) 517-542:

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LosIncasEnElCollasuyullActualizacionDeCapacochaEYt-8244536.pdf>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "El Proyecto "Estudio de las miniaturas ... del volcán Llullaillaco, Museo de Arqueología de Alta Montaña, Salta. Primera etapa", en *Bibliographica Americana* (Buenos Aires), 18 (2022) 47-72:

<https://www.bn.gov.ar/micrositios/revistas/bibliographica/bibliographica-americana-16>

- GENTILE LAFAILLE, M. E., "En torno a una transcripción anónima (s. XIX) de la *Relacion de antiguedades deste reyno del Piru*, de Joan de Santa Cruz Pachacuti", en *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, (San Lorenzo del Escorial), 56 (2023) 431-450.

- GONZÁLEZ, A.R., "Las "provincias" Inca del antiguo Tucumán", en *Revista del Museo Nacional* (Lima), XLVI (1982) 317-380.

- GONZÁLEZ DE LA ROSA, M. T, *Colección de historiadores del Perú. Obras inéditas, ó rarísimas e importantes, sobre la Historia del Perú antes y después de la conquista, publicadas con introducción, biografías y notas por* Imprenta Liberal, Lima 1882. Google books.

- GONÇALEZ HOLGUÍN, D., *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del inca*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1952 [1608]:

<http://www.illa-a.org/cd/diccionarios/VocabularioQqichuaDeHolquin.pdf>

- GUAMAN POMA DE AYALA, F., *El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno*, Siglo XXI, México 1987 [1613]:

<http://www5.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm>

- HAMPE MARTÍNEZ, T., "Bibliotecas, imprentas y difusión de noticias en el Perú colonial", en *Bulletin Hispanique* (Paris), 113-1 (2011) 409-432.

- HYSLOP, J., *Inka settlement planning*, University of Texas Press, Austin 1990.

- ITIER, C., "Estudio y comentario lingüístico", en *PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, Joan de Santa Cruz, Relación de antiguedades deste reyno del Piru*, Lima-Cusco 1993, pp.127-172.

- ITIER, C., *Les textes quechuas coloniaux: une source privilégiée pour l'histoire culturelle andine*, en *Histoire et Société de l'Amérique latine*, Paris 1995.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M., "Relación de antigüedades deste reyno del Pirú, por Don Joan de Santacruz Pachacuti Yamqui", en *Tres relaciones de antigüedades peruanas*, Madrid 1879, pp. 230-328:
<https://archive.org/details/tresrelacionesde00spai/page/n9/mode/2up>
- LAFONE QUEVEDO, S. A., "El culto de Tonapa. Los himnos sagrados de los reyes del Cuzco según el Yamqui Pachacuti. Ensayo mitológico", en *Revista del Museo de La Plata*, (La Plata), III (1892) 322-379:
<https://publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/view/1094/1187>
- LAFONE QUEVEDO, S. A., "Los ojos de Imaymana y el señor de la ventana", en *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* (Buenos Aires) XX (1899) 7-12:
<https://repositorio.anh.org.ar/handle/anh/517>
- LARROUY, A., *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*, L.J. Rosso y Cía., Buenos Aires 1923.
- LEHMANN-NITSCHKE, R., "Coricancha. El templo del sol en el Cuzco y las imágenes de su altar mayor", en *Revista del Museo de La Plata* (Buenos Aires), XXXI (1928) 1-260:
<https://publicaciones.fcnym.unlp.edu.ar/rmlp/article/view/1413>
- MARKHAM, C. R., "An account of the Antiquities of Peru, by Juan de Santa Cruz Pachacuti-yamqui Salcamayhua", en *Narratives of the rites and laws of the Yncas*, Londres 1873, pp. 67-120:
<https://archive.org/details/narrativesofrite00moli>
- MIRANDA, C. de, "Relación hecha por el Virrey D. Martín Enríquez de los oficios que se proveen en la gobernación de los reinos y provincias del Perú" [1583], en LEVILLIER, R. (ed.), *Gobernantes del Perú: cartas y papeles, siglo XVI: documentos del Archivo de Indias*, (Madrid), IX (1925) 114-230:
Archive.org
- RAFFINO, R. A.; OLIVERA, D. E.; IÁCONA, L. A.; BALDINI, L., y ALVIS, R. J., *Los Inkas del Kollasuyu*, Ramos Americana Editora, La Plata 1982.
- ROSEMBLAT, A., *Nota Preliminar*, en SARMIENTO DE GAMBOA, P., pp. 9-66. Buenos Aires.
- ROSTWOROWSKI, M., "Un caso de hechicería en Los Reyes en 1547", en *Ensayos de Historia Andina* (Lima), II (1998) 153-182.
- ROWE, J. H., *The Inca culture at the time of the Spanish conquest*, en *Handbook of South American Indians*, II, pp. 183-330: Washington. archive.org

- SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI, J. de, "Relación de antigüedades deste reino del Perú", en *Antigüedades del Perú*, Madrid 1992, pp. 171-269.
- SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYGUA, J. de, *Relación de antigüedades deste reyno del Piru*, Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas", Lima-Cusco 1993 [1613?].
- SANTO TOMÁS, D. de, *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1951 [1560]:
<http://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/226>
- SARMIENTO DE GAMBOA, P., *Historia de los Incas (2da.parte de la Historia General llamada Indica)*, Emecé, Buenos Aires 1943 [1572].
- SOLDI, A.M., "Un inédito de Toribio Mejía Xesspe: Los keros de Chillwa 1925, en *Homenaje a María Rostworowski*, Lima 1997, pp. 77-91.
- SQUIER, E. G., *Un viaje por tierras incaicas*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1977 [1877]. archive.org
- STERN, S., "Algunas consideraciones sobre la personalidad histórica de Don Felipe Guaman Poma de Ayala", en *Revista Histórica (Lima)*, II-2 (1978) 225-228: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7832/8100>
- TORRES RUBIO, D. de, *Arte de la lengua aymara*. Francisco del Canto, Lima 1616. archive.org
- ULLOA MOGOLLÓN, J. de, "Relación de la provincia de los Collaguas para la discrepcion de las Yndias que Su Magestad manda hacer. Indios de la Corona real de Su Magestad", *Relaciones Geográficas de Indias*, Madrid, t. II, pp. 38-50 (1889) [1583].
- VÁZQUEZ DE ESPINOZA, A., *Compendio y descripción de las Indias Occidentales ...*, Editorial Atlas, Madrid 1969 [1628].
- VILLARÍAS ROBLES, J. J. R., "El peruanismo de sir Clements Markham (1830-1916)", en *Los americanistas del siglo XX. La construcción de una comunidad científica*, Madrid 2005, pp.111-143:
https://digital.csic.es/bitstream/10261/146134/1/Peruanismo_de_Markham_2005.
- YACOVLEFF, E.; y HERRERA, F., "El mundo vegetal de los antiguos peruanos", en *Revista del Museo Nacional (Lima)*, III (1935) 243-322, y IV (1935) 31-102: <https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/713>
- YUPANQUI, T. C. (Diego de Castro), *Relación de la Conquista del Perú*, Ediciones de la Biblioteca Universitaria, Lima 1973 [1570].